

**Fortalecimiento de la Convivencia Escolar mediante estrategias basadas en los Valores
Fundantes Latinoamericanos**



Octavio García Sánchez

Astrith Hernández Mendoza

Karen Vivanco Silva

Autores

Universidad Santo Tomás

División de las Ciencias Sociales y de la Educación

Facultad de Educación

Maestría en Pedagogías Críticas e Intervención Socioeducativa

Fortalecimiento de la Convivencia Escolar mediante estrategias basadas en los Valores

Fundantes Latinoamericanos

Autores

Octavio Ignacio García Sánchez*¹

Astrith del Carmen Hernández Mendoza*²

Karen Oriana Vivanco Silva*³

Asesor

Alejandro Diosa García

Universidad Santo Tomás-USTA

División Ciencias Sociales y de la Educación

Facultad de la Educación

Maestría en Pedagogías Críticas e Intervención Socioeducativa

Mayo de 2026

¹ Octavio Ignacio García Sánchez, Institución Educativa San Juan Bosco, San Pedro-Sucre, Colombia, Licenciado en Lenguas Modernas.

https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0002423907.

ogarsan1972@hotmail.com

² Astrith del Carmen Hernández Mendoza, Institución Educativa La Pascuala, Magangué – Bolívar, Colombia, Psicóloga y Docente Orientadora,

https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0001739384.

Astrith.hm@gmail.com

³ Karen Oriana Vivanco Silva, Institución Educativa de Guaranda, Guaranda-Sucre, Colombia. Licenciada en Educación Básica con énfasis en Humanidades – Lengua Castellana, Especialista en Investigación e Innovación Educativa. https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0002428657

Kovs16@hotmail.com

Autoridades Académicas

P. Álvaro José Arango Restrepo, O.P.

Rector General

P. Adrián Mauricio García Peñaranda, O.P.

Vicerrector Académico General

P. Fray Eduardo González Gil, O.P.

Vicerrector Académico Sede Bogotá

Astrid Tibocha Niño

Decana Facultad de Educación

Leonardo Alexis Páez González

Coordinador de la Maestría en Pedagogías Críticas e Intervención Socioeducativa

Natalie Vargas Rodríguez

Profesional Soporte

Nota de Aceptación

Astrid Tibocho Niño
Decana de Facultad

Leonardo Alexis Páez González
Director Trabajo de Grado

NOMBRE COMPLETO jurado

NOMBRE COMPLETO jurado

Ciudad, Mes y Año

Dedicatoria

Dedicamos este proyecto, en primer lugar, a Dios, por brindarnos la fortaleza, la sabiduría y la perseverancia necesarias para culminar este proceso investigativo.

A nuestras familias, por su apoyo incondicional, comprensión y acompañamiento constante durante cada etapa de este camino académico y personal.

A los estudiantes de la Institución Educativa La Pascuala, quienes fueron la inspiración principal de esta investigación y nos permitieron comprender la importancia de construir espacios escolares basados en el respeto, la solidaridad y la convivencia pacífica.

A la comunidad educativa de La Pascuala, por abrirnos las puertas de su contexto, compartir sus experiencias y permitirnos reconocer el valor de sus saberes, tradiciones y prácticas culturales como fundamento para fortalecer la convivencia escolar.

Finalmente, dedicamos este trabajo a todos los docentes y profesionales de la educación que creen en la transformación social desde la escuela y que, día a día, trabajan por formar seres humanos más sensibles, empáticos y comprometidos con la construcción de una sociedad más justa y humana.

Agradecimientos

En primer lugar, dedico este logro con profunda gratitud a nuestro creador. A mi amada familia por su apoyo incondicional, por ser el motor de mi superación, por su paciencia y ser el pilar que me sostuvo diariamente.

Octavio García Sánchez

Al Dios que lo llena todo en todos, por dejarme -otra vez- tomar de su gracia, al permitirme iniciar y terminar este camino. A mi familia que con sus oraciones me dieron la fortaleza necesaria para no rendirme. A la comunidad de La Pascuala por abrirme sus puertas. A mis estudiantes y padres de familia del grado quinto, por su entusiasmo durante el proceso. Al rector Wilmer García Meza y al docente Alfonso Núñez Almanza. A nuestro Asesor Alejandro Diosa García. Finalmente, agradezco a Frank, porque él también celebró conmigo las buenas noticias durante el recorrido. A todos, gracias.

Astrith Hernández Mendoza

Deseo dedicar este trabajo primero y ante todo a Dios, creador de toda sabiduría y conocimiento. Gracias por regalarme la vida, por darme la claridad para comprender y la fuerza para no rendirme. A mi familia, que es mi todo: A mis padres, quienes con su ejemplo de vida me enseñaron que el verdadero aprendizaje va más allá de las aulas. Gracias por no medir esfuerzos para que yo pudiera cumplir mis sueños, por sus oraciones y por su amor que no tiene límites. A mis seres queridos, gracias por compartir conmigo alegrías y preocupaciones, por escucharme y por recordarme siempre que soy capaz de lograr lo que me propongo. Este título de Magíster en Pedagogías Críticas e Intervención Socioeducativa es también suyo, porque sin su apoyo incondicional no habría sido posible. Gracias por ser mi mayor motivación.

Karen Vivanco Silva

Contenido

Resumen	10
Abstract.....	11
Introducción.....	12
Capítulo 1. Planteamiento del Problema y Marco Teórico	14
1.1 Planteamiento del Problema	14
1.2 Objetivos.....	21
1.2.1 Objetivo General.....	21
1.2.2 Objetivos Específicos	21
1.3 Antecedentes.....	22
1.3.1 Antecedentes Internacionales	22
1.3.2 Antecedentes nacionales	28
1.3.3 Antecedentes locales.....	32
1.4 Justificación	33
1.5 Marco Teórico	35
1.5.1 Convivencia Escolar.....	36
1.5.2 Convivencia Escolar y Formación Integral	39
1.5.3 Valores Fundantes Latinoamericanos.....	41
1.5.4 Valores Fundantes y Teoría de las Necesidades según Max Neef et al.	43
1.5.5 Valores Fundantes y Convivencia escolar.....	44
1.5.6 Integración Teórica de los Valores y Necesidades a Competencias e Indicadores	45
Capítulo 2. Diseño Metodológico de la Investigación	47
2.1. Paradigma de la Investigación.....	47
2.2. Enfoque de Investigación.....	47
2.3. Metodología de la Investigación	48
2.4. Población	49
2.4.1. Muestra	51
2.5. Procedimiento.....	52
2.5.1 Diagnóstico Participativo	52
2.5.2 Planificación de la Acción.....	52
2.5.3 Reflexión y Evaluación Colectiva	53
2.6. Técnicas para la Recolección de Datos	54
2.6.1. Análisis Documental	54
2.6.2. Entrevista.....	55
2.6.3. Grupo Focal.	55
2.6.4. Observación.....	56
2.7. Técnicas para el Análisis de Datos	56
2.8. Consideraciones Éticas y de Integridad Científica.....	57
Capítulo 3. Análisis de Datos	59
3.1 Dinámicas de Interacción y Autorregulación	59

3.2 Gestión de la Convivencia y Vínculo Pedagógico	60
3.3 Escuela-Familia y el Entorno Socio-comunitario.....	62
3.4 Identidad Cultural y Reserva Ética Pascualera.....	64
3.5 Propuesta Pedagógica “Raíces Pascualeras: Tejiendo Convivencia desde los Valores Fundantes”	65
Capítulo 4. Discusión.....	68
Capítulo 5. Conclusiones y Recomendaciones	75
5.2. Propuestas de Mejora	78
Referencias Bibliográficas	79
Anexos.....	86
Anexo 1. Instrumentos.....	86
Anexo 1,1 – Entrevista Semiestructurada	86
Anexo 1,2 – Grupo focal	86
Anexo 1,3 – Diarios de Campo u Observación	86
Anexo 2. Categorización abierta y axial.....	86
Anexo 2,1 – Categorización Abierta	86
Anexo 2,2 – Categorización Axial	86
Anexo 3. Propuesta Pedagógica	86
Anexo 4. Transcripciones de instrumentos	86
Anexo 4,1 – Transcripción Entrevistas	86
Anexo 4,2 – Transcripción Grupo Focal	86
Anexo 4,3 – Diarios de Observación Diligenciados	86

Lista de Tablas

Tabla 1 Evaluación de la Convivencia Institucional 2025	19
Tabla 2 Comparativa movimientos de casos de convivencia 2025-2025 La Pascuala	20
Tabla 3 Matriz General de la Propuesta Pedagógica	66

Resumen

La convivencia escolar constituye un proceso de construcción social que influye en el aprendizaje, el bienestar emocional y la formación integral. En instituciones rurales del departamento de Bolívar persisten dificultades en la resolución pacífica de conflictos, el respeto por la diversidad y las relaciones de convivencia escolar. Esta investigación abordó estas problemáticas en la convivencia escolar en el grado quinto de la Institución Educativa La Pascuala (zona rural de Magangué, Bolívar), caracterizada por conflictos interpersonales, falta de autorregulación y una marcada dependencia de la autoridad docente. El objetivo general fue fortalecer la convivencia mediante estrategias pedagógicas basadas en los valores fundantes latinoamericanos y metodológicamente, el estudio se desarrolló bajo el paradigma crítico-social con un enfoque cualitativo, utilizando el método de investigación-acción educativa como estrategia para intervenir y reflexionar sobre la práctica pedagógica. Los resultados evidenciaron dificultades en la autorregulación emocional y conductual de los estudiantes, débil articulación entre familia y escuela, así como tensiones entre prácticas disciplinarias tradicionales y enfoques restaurativos. También se identificó una “reserva ética” comunitaria expresada en prácticas de solidaridad, ayuda mutua y sentido de pertenencia propias de la cultura pascualera, las cuales emergen como recursos pedagógicos para resignificar la convivencia escolar. A partir de estos hallazgos, se diseñó la propuesta pedagógica: "Raíces Pascualeras: Tejiendo Convivencia desde los Valores Fundantes" orientada a la mejora de la convivencia escolar y el fortalecimiento de las competencias ciudadanas, socioemocionales y comunicativas. Se concluyó que la integración de valores fundantes, junto a prácticas tradicionales y el tránsito hacia una justicia restaurativa favorecen la construcción de ambientes más armónicos y formativos.

Palabras claves: Convivencia Escolar, Valores Fundantes, Formación en Valores.

Abstract

School coexistence constitutes a socially constructed process that influences learning, emotional well-being, and integral education. In rural educational institutions in the department of Bolívar, difficulties persist regarding the peaceful resolution of conflicts, respect for diversity, and school coexistence relationships. This research addressed these issues among fifth-grade students at La Pascuala Educational Institution (a rural area of Magangué, Bolívar), characterized by interpersonal conflicts, lack of self-regulation, and a marked dependence on teacher authority. The general objective was to strengthen school coexistence through pedagogical strategies based on foundational Latin American values. Methodologically, the study was developed under the critical-social paradigm with a qualitative approach, using educational action research as a strategy to intervene in and reflect upon pedagogical practice.

The results revealed difficulties in students' emotional and behavioral self-regulation, weak articulation between family and school, as well as tensions between traditional disciplinary practices and restorative approaches. The study also identified a community “ethical reserve” expressed through practices of solidarity, mutual support, and a sense of belonging rooted in Pascualera culture, which emerged as pedagogical resources for resignifying school coexistence. Based on these findings, the pedagogical proposal “Pascualera Roots: Weaving Coexistence through Foundational Values” was designed to improve school coexistence and strengthen citizenship, socio-emotional, and communicative competencies. It was concluded that the integration of foundational values, together with traditional practices and the transition toward restorative justice, favors the construction of more harmonious and formative educational environments.

Keywords: School Coexistence, Foundational Values, Values Education.

Introducción

La convivencia escolar es parte importante del ambiente educativo e influye de forma directa en el bienestar emocional, en el rendimiento académico y en la formación integral de los estudiantes. En el contexto colombiano, y particularmente en el departamento de Bolívar se han identificado desafíos persistentes relacionados con la resolución pacífica de conflictos, el respeto por la diversidad y la construcción de relaciones saludables dentro del entorno escolar. Estos desafíos se hacen más evidentes en la educación básica donde los estudiantes desarrollan sus habilidades emocionales y sociales.

En respuesta a esta problemática, se han promovido en el país políticas públicas orientadas a la formación ética, en valores y algunas relacionadas con la formación para la convivencia y la paz. No obstante, a pesar de presentar orientaciones con potencial, bien intencionadas y estructuradas para el ámbito ético y la formación para la convivencia pacífica, son políticas que muchas veces no están alineadas con la realidad al interior de las instituciones educativas del país (Aguirre-Valencia y Ramírez-Peña, 2025). Por lo que su aplicación en instituciones educativas públicas enfrenta limitaciones de diferente índole.

En este sentido, los planteamientos del Dr. Orlando Fals Borda cobran relevancia, al mencionar que la educación cumple un papel fundamental y decisivo en el mejoramiento de las sociedades. Esto puede llevarse a cabo estimulando la investigación-acción en la enseñanza y en el aprendizaje, en la que se fomenta a su vez, la relación entre maestro-alumno. Es decir, que a través del “aprender haciendo” se puede estimular el desarrollo integral de los estudiantes y generar transformaciones significativas en la convivencia escolar (Ocampo López, 2009).

Asimismo, el autor plantea en algunas de sus teorías que es tiempo de retomar la historia y la geografía colombiana, así como apreciar más las culturas propias y revivir los valores

fundantes de nuestras naciones y comunidades. Estos valores fundantes inspirados en los saberes de los pueblos originarios buscan alcanzar las metas colectivas entre las cuales se encuentran poder vincular de forma ética los diversos componentes de nuestra sociedad (Fals Borda, 2008). Integrar esta mirada en los procesos educativos permite fortalecer la identidad, el sentido de pertenencia y el respeto por la diversidad, elementos esenciales para la construcción de una convivencia escolar basada en el reconocimiento, la participación y la justicia restaurativa.

Este trabajo tiene como propósito fortalecer la convivencia escolar mediante el diseño, y socialización de estrategias basadas en los valores fundantes latinoamericanos y está dirigido a estudiantes de grado quinto de una institución educativa del departamento de Bolívar. La investigación se centra en dos variables principales: la convivencia escolar como variable dependiente, entendida como el conjunto de relaciones sociales que se dan en el entorno escolar, y los valores fundantes latinoamericanos como variable independiente, concebidos estos como la estructura de valores sociales (de una comunidad) constituyentes en el carácter dominante de una colectividad (solidaridad, libertad, dignidad y autonomía). A través de la implementación (a mediano plazo) de estas estrategias, se espera evidenciar mejoras significativas en la calidad de las relaciones interpersonales y en el clima escolar general.

Capítulo 1. Planteamiento del Problema y Marco Teórico

1.1 Planteamiento del Problema

La convivencia escolar se concibe como “la acción de vivir en compañía de otras personas en el contexto escolar y de manera pacífica y armónica” (Ministerio de Educación Nacional [MEN], 2013, p. 25). Es decir, hace referencia a todas aquellas relaciones que convergen dentro del contexto educativo que buscan alcanzar los objetivos institucionales y el desarrollo integral de los educandos. Actualmente, las escuelas enfrentan diversos desafíos para lograr la convivencia sana y armoniosa dentro de los planteles, especialmente después del confinamiento y el modelo de alternancia educativo durante los años 2020 y 2021 debido a la pandemia por la COVID-19 (Caballero Hernández et al., 2025).

En este contexto, según un informe de la UNESCO (2024), a nivel mundial, mensualmente, uno de cada tres estudiantes ha sufrido acoso escolar, más de uno de cada tres estudiantes ha estado involucrado en una enfrentamiento física con otro estudiante y uno de cada tres ha sido atacado físicamente al menos una vez en el mismo año. Asimismo, las cifras declaran que el 40% de los incidentes de acoso sexual en contra de adolescentes ocurre en las escuelas.

En Colombia, durante el año 2024 se reportaron un total de 11.270 casos de situaciones Tipo II en el Sistema de Información Unificado de Convivencia Escolar (SIUCE), que corresponden a eventos de agresión escolar (bullying) y ciberacoso (ciberbullying) (Ruiz y Roza, 2024). De estos, 4 casos fueron reportados en el Municipio de Magangué, Bolívar, no obstante, esta cifra no se corresponde con la realidad que viven las escuelas de este municipio. Múltiples instituciones rurales y urbanas del departamento se enfrentan a desafíos complejos que afectan la calidad del clima escolar y la estabilidad emocional de sus estudiantes dentro del aula de clases.

En coherencia con lo anterior, en algunas instituciones del territorio de Magangué, los

estudiantes muestran conductas agresivas e impulsivas a la hora de resolver los conflictos con pares, docentes y acudientes y existen continuas faltas de respeto y burlas (a veces excesivas) hacia otros miembros de la comunidad educativa. Según Niño Gallo (2024), estas conductas dan cuenta de una normalización de las actitudes violentas y del desconocimiento de las estrategias pedagógicas que se pueden implementar para disminuirlas.

Sumado a ello, estas instituciones operan en entornos caracterizados por una alta diversidad cultural y múltiples desafíos sociales. La diversidad cultural, sumada a la carencia de recursos y a un soporte familiar inestable, produce un ambiente propicio para la aparición de conflictos interpersonales, baja empatía y dificultades en la autorregulación emocional (Tuirán Sarmiento et al., 2023).

Teniendo en cuenta lo anterior, se hace necesario intervenir en el mejoramiento y fortalecimiento de la Convivencia Escolar en las instituciones educativas. En esta línea, el Plan Nacional de Educación (PNDE) 2016-2026 (Ministerio de Educación Nacional, 2016) destaca reiteradamente la importancia de la formación ética en las aulas colombianas. En su visión, el PNDE 2016-2026 refiere que, el Estado debe fomentar valores y actitudes éticas, desde la primera infancia, así como promover el desarrollo integral del ciudadano basado en la sana convivencia y el respeto por los demás, en el marco de un país orientado hacia el desarrollo económico, político y social tras las secuelas del conflicto armado histórico.

En coherencia con este planteamiento, Aguirre-Valencia y Ramírez-Peña (2025) refieren que para fomentar una convivencia escolar positiva y armoniosa, es fundamental desarrollar competencias comunicativas y dialógicas que impulsen el diálogo como una vía para comprender las diferencias, favorecer la convivencia y permitir a los estudiantes resolver sus conflictos, al tiempo que fortalecen su razonamiento moral.

Asimismo, en el mejoramiento de la convivencia escolar pueden desarrollarse las habilidades socioemocionales, especialmente en educación básica y media. Maridueña Jiménez et al. (2025), refieren que estas habilidades permiten la consecución de relaciones interpersonales saludables, una adecuada capacidad de resolución de conflictos y el fortalecimiento del bienestar emocional, lo que traduce en el alcance de los logros académicos. En concordancia, Caballero Hernández et al. (2025), exponen que el desafío más apremiante que enfrentan las escuelas, posterior a la pandemia por la COVID-19, no es el académico, sino el relacionado con los aspectos emocional y social.

Lo anterior es coherente con las situaciones de convivencia escolar que se viven en algunas instituciones de la región, donde se reflejan conflictos derivados de la baja inteligencia emocional, entorno familiar desintegrado y falta de recursos metodológicos apropiados para una educación inclusiva. A esto se suma la carencia de espacios adecuados y materiales de apoyo, afectando la integración de estrategias de educación en valores. Si bien existen lineamientos dentro de los Proyectos Educativos Institucionales (PEI) que buscan fortalecer la enseñanza con herramientas tecnológicas, su aplicabilidad y eficacia aún son inciertas.

En esta misma línea, la implementación de la educación socioemocional y las habilidades sociales en muchas escuelas es fragmentaria y superficial. En numerosas instituciones estas áreas se abordan a través de talleres aislados o actividades puntuales, sin un plan estratégico a largo plazo ni una integración transversal en el currículo. La insuficiente capacitación continua del profesorado en estos temas agrava esta problemática, ya que los docentes suelen emitir estas intervenciones como actividades adicionales y no como parte esencial del desarrollo integral de los estudiantes (Aguirre-Valencia y Ramírez-Peña, 2025; Jiménez Muñoz et al., 2025).

Finalmente, el entorno familiar juega un rol fundamental en el desarrollo de habilidades

sociales y emocionales. La inestabilidad en la estructura y el respaldo insuficiente en el hogar afectan la capacidad de los estudiantes para regular sus emociones, comunicarse asertivamente y formar vínculos interpersonales saludables (Santos-Muñoz, 2023; Guevara et al., 2020). Este factor se suma a las dificultades que se presentan en el ámbito escolar, dificultando la resolución de conflictos y la promoción de un clima de respeto y solidaridad. Santos-Muñoz (2023), por ejemplo, refiere que los estudiantes con dificultades para convivir pacíficamente, necesitan fortalecer sus actitudes personales, la forma en la que se comunican y su desarrollo social y afectivo.

Como se venía diciendo, en las últimas décadas, la educación socioemocional y las políticas de formación en el respeto por el otro, se han consolidado como componentes esenciales en los procesos de formación integral, reflejando la preocupación de las autoridades educativas por las problemáticas de convivencia en las escuelas. No obstante, la revisión de la literatura sugiere que pese a las múltiples estrategias aún se presentan dificultades que afectan el clima escolar. Especialmente, en contextos donde las condiciones sociales y familiares de los estudiantes representan barreras significativas para el aprendizaje, la participación, el bienestar y la convivencia.

Para abordar este tema, en este proyecto se analizaron las condiciones particulares de la Institución Educativa La Pascuala (corregimiento La Pascuala, Magangué- Bolívar), cuyas características permiten evidenciar patrones comunes de vulnerabilidad emocional, fragilidad familiar y dificultades en la convivencia escolar que, justifican la necesidad de una propuesta de intervención contextualizada basada en nuevas estrategias, por ejemplo desde una mirada latinoamericana y decolonial que aborde los valores fundantes de Orlando Fals-Borda y en diálogo con ello, las necesidades humanas fundamentales según Manfred Max-Neef. De tal manera que,

se pueda repensar la convivencia más allá de la ausencia de conflicto, articulándola con identidad, participación y libertad.

La I.E. La Pascuala se encuentra en un contexto rural y semi-aislado, con una alta carga de exclusión social y carencias estructurales. Aunque el PEI presenta un modelo pedagógico centrado en el desarrollo humano integral y visibiliza la formación socioemocional y ciudadana como dimensiones clave, aún persisten falencias en la aplicación sistemática de estas competencias en el aula.

En este sentido, a nivel curricular, los planes de área y de aula están estructurados para desarrollar de manera articulada las competencias básicas, laborales, ciudadanas y socioemocionales. No obstante, en la práctica pedagógica, parte del cuerpo docente realiza ajustes que modifican este enfoque, centrando el proceso de enseñanza-aprendizaje en las competencias básicas y laborales, en perjuicio de las otras. Esto evidencia que, en la dinámica institucional, la responsabilidad de la formación en valores tiende a recaer casi exclusivamente en el departamento de Orientación Escolar.

Asimismo, los proyectos pedagógicos transversales y de aula cuentan con cronogramas poco estructurados y no se realiza un seguimiento ni una evaluación continua de las estrategias implementadas, lo que dificulta valorar su impacto real en el desarrollo de competencias ciudadanas y en el fortalecimiento de la convivencia escolar, así como realizar los ajustes necesarios para garantizar su efectividad y sostenibilidad en el tiempo.

Ahora bien, la última encuesta de análisis de la convivencia institucional que se realizó en el año 2024 entre los estudiantes de secundaria y media académica evaluó cinco aspectos de la convivencia y clima escolar y los resultados indicaron un deterioro significativo en la percepción de una convivencia sana:

Tabla 1

Evaluación de la Convivencia Institucional 2025

Evaluación de la Convivencia Institucional INSELPA	
2024	
Aspecto evaluado	Aspectos de mejora
Diversidad e inclusión	Es necesario generar más espacios para celebrar las diferencias tanto culturales, étnicas, religiosas, de género, etc.
Trabajo en equipo y colaboración	Se hace necesario fomentar el trabajo en equipo de forma que sea colaborativo y equitativo y que la competitividad se use de forma sana y positiva.
Percepción de seguridad y ambiente emocional	Existe una percepción de inseguridad en los espacios del plantel, así como un ambiente emocional poco saludable. Se hace necesario generar espacios de promoción de la salud mental y la convivencia sana.
Canales y formas de participación	Un grupo importante de estudiantes desconoce los canales y formas de participación. Es preciso que, se den a conocer los canales de participación y las rutas de atención.
Resolución de conflictos	Un grupo importante de estudiantes refiere no opinar al respecto. Es necesario llevar a cabo los protocolos de convivencia y hacer los seguimientos respectivos.

Nota. Tomado de documentos OEINSELPA.

En coherencia con lo anterior, el Manual de Convivencia -actualizado por última vez en 2022 durante la pandemia- presenta diversas falencias según la revisión realizada en enero de 2026, lo que evidencia la necesidad de una actualización integral. Según esta revisión, se requiere incorporar de manera explícita la perspectiva de género y el enfoque de diversidad sexual, fortalecer la prevención de violencias y la no discriminación, así como incluir rutas de apoyo para poblaciones vulnerables. Además, debe precisar enfoques diferenciales (etnia,

discapacidad, libertad de culto y desplazamiento), contemplar estrategias acordes a los ciclos vitales, reconocer las escuelas para padres y articular los proyectos pedagógicos transversales como herramientas para la formación en competencias ciudadanas y Derechos Humanos, Sexuales y Reproductivos.

Por su parte, los resultados de la prueba SABER 11° en el área de Sociales y Ciudadanas para el año 2025 registraron un puntaje institucional de 41,03, mientras que el promedio nacional fue de 41,96; lo anterior evidencia que la institución se encuentra ligeramente por debajo de la media nacional. Asimismo, según el ICFES esta prueba es la que presenta los promedios más bajos entre las cinco que conforman el examen (ICFES, 2024).

La institución atiende una población cercana a los 470 estudiantes y durante el último año, se han realizado múltiples llamados de atención de docentes y directivos y se han realizado diariamente remisiones a Orientación Escolar por incumplimiento de compromisos académicos y situaciones de convivencia Tipo I y Tipo II, así como se evidencia poca asistencia de los padres a los espacios destinados a Escuelas para Padres, Madres y/o Cuidadores.

Si bien en 2025 se evidencian mejorías en el número de casos reportados en comparación con 2024, continúan presentándose conductas asociadas al incumplimiento académico, faltas de respeto, enfrentamientos verbales y físicos, así como conductas hipersexualizadas.

Tabla 2

Comparativa movimientos de casos de convivencia 2024-2025 La Pascuala

Tabla comparativa movimientos de casos de convivencia 2024-2025		
Institución Educativa La Pascuala		
	2024	2025
Actas de atención y orientación	60	43

Remisiones a Orientación	35	10
Escolar		
Remisiones a salud integral	25	20

Nota. Tomado del archivo OEINSELPA.

Particularmente, en el grado quinto -que consta de 26 estudiantes- estas problemáticas se ven acrecentadas: diariamente se presentan gritos, burlas, sabotaje de clases, desacato de órdenes, incumplimiento de normas académicas y de convivencia, pérdida o daño de útiles escolares, groserías e insultos. Estos factores impactan de forma particular, ya que esta etapa es decisiva para la consolidación de habilidades sociales, el sentido de pertenencia escolar y la identidad grupal.

De acuerdo con el análisis presentado, surge el siguiente interrogante de investigación: ¿de qué manera el uso de estrategias pedagógicas basadas en valores fundantes latinoamericanos favorece la convivencia escolar de los estudiantes de grado quinto de la Institución Educativa La Pascuala (Magangué, Bolívar)?

1.2 Objetivos

1.2.1 *Objetivo General*

Fortalecer la convivencia escolar en estudiantes de grado quinto de la I.E. La Pascuala (Magangué, Bolívar) mediante estrategias pedagógicas basadas en los valores fundantes latinoamericanos.

1.2.2 *Objetivos Específicos*

- Caracterizar el estado actual de la convivencia escolar y la presencia de valores fundantes en estudiantes del grado quinto de una institución educativa del departamento de Bolívar.
- Diseñar estrategias pedagógicas basadas en los valores fundantes latinoamericanos, adaptadas al contexto y a las necesidades específicas de los estudiantes de grado quinto de

una institución educativa del departamento de Bolívar.

- Socializar las estrategias pedagógicas basadas en los valores fundantes latinoamericanos con las comunidades educativas, generando espacios de reflexión orientados al fortalecimiento de la convivencia escolar en los estudiantes de grado quinto de una institución educativa del departamento de Bolívar.

1.3 Antecedentes

Para la construcción de este apartado, se realizó una revisión bibliográfica exhaustiva en distintas bases de datos especializadas usando palabras clave como “Convivencia escolar” “Educación en valores”, “Clima escolar”, “Estrategias pedagógicas” y “Formación Ciudadana”. Los estudios relevantes fueron organizados en fichas de lectura para darle facilidad a la consulta permanente. A partir de este análisis se agruparon los distintos estudios en dos bloques: investigaciones internacionales y nacionales, enfocándose en los hallazgos sobre educación emocional, convivencia escolar, formación en valores, habilidades sociales, formación ciudadana y estrategias metodológicas y pedagógicas efectivas para el alcance de los objetivos propuestos en este proyecto.

1.3.1 Antecedentes Internacionales

El panorama internacional muestra una fuerte tendencia a incluir en el currículo escolar las competencias socioemocionales y la formación en valores. Zambrano-Torres et al. (2022) en su investigación se enfocaron en determinar la relación que existe entre la convivencia y la implementación de valores en la escuela. En sus resultados más relevantes, los autores comprobaron que en el plantel investigado existe una convivencia promedio, y esto debido a la buena práctica de valores que se practica en el mismo. Asimismo, destacaron que la promoción de las normas de convivencia, fomenta la práctica de valores, lo cual disminuye los

enfrentamientos violentos en muchas escuelas.

Un estudio realizado por Delgado Peña, Teves Quispe y Palacios Garay (2023), titulado “*Inteligencia emocional y convivencia escolar*” en el Perú, abordó la relación entre las habilidades emocionales de los estudiantes y la calidad de sus interacciones escolares. La convivencia escolar en este estudio fue entendida como el conjunto de relaciones que se dan entre los distintos miembros de la comunidad educativa (estudiantes, docentes, directivos y familias), en un entorno que debe ser seguro, respetuoso, empático y colaborativo. La investigación fue de tipo básica, con enfoque cuantitativo y diseño no experimental, transversal y correlacional, aplicando el método hipotético-deductivo para medir inteligencia emocional y el cuestionario CVICO-A para evaluar la convivencia escolar y reveló una relación inversa significativa entre inteligencia emocional y convivencia escolar, lo cual indica que, a menor desarrollo emocional, mayor tendencia a conflictos, agresiones o falta de integración.

La tesis concluyó que la inteligencia emocional es un recurso clave para promover entornos escolares saludables, donde se favorezca la comunicación, la empatía, la autorregulación y el respeto. La escuela debe, por tanto, implementar programas de desarrollo socioemocional desde las primeras etapas para lograr una convivencia escolar pacífica, inclusiva y constructiva, especialmente en contextos marcados por la violencia o el conflicto.

Otra investigación realizada por Álvarez (2020), titulada “*Educación socioemocional*”, de Uruguay, tuvo como objetivo demostrar la eficacia de un programa estructurado para fortalecer las relaciones interpersonales dentro del ámbito escolar. La convivencia escolar, en este contexto, se concibió como la dinámica cotidiana de relaciones entre los miembros de la comunidad educativa, que debe estar basada en el respeto mutuo, la resolución pacífica de conflictos, la empatía y el cumplimiento de normas comunes, siendo esencial para el aprendizaje,

el bienestar emocional y la prevención de la violencia.

La autora desarrolló un estudio cuantitativo, con diseño cuasiexperimental de corte longitudinal y enfoque aplicado, con una muestra de 60 estudiantes del nivel secundaria. Los resultados revelaron diferencias significativas entre el grupo experimental y el grupo de control, evidenciando una mejora sustancial en los niveles de convivencia escolar tras la aplicación del programa. Las áreas de mejora incluyeron el respeto por las normas, el reconocimiento de la autoridad, la disminución de conflictos y una mayor disposición al diálogo y la cooperación entre pares.

La investigación concluyó que la implementación de programas psicoeducativos centrados en el desarrollo socioemocional de los estudiantes tiene un efecto positivo en la mejora de la convivencia escolar, y que dichas intervenciones deben formar parte de las políticas institucionales en contextos con altos índices de conflictividad y desajuste conductual. Este estudio realiza un aporte valioso desde la perspectiva de la acción del profesor, determinando que, la relación estudiante-docente se considera radicalmente una relación inherentemente axiológica, más allá de conferir tonos de existencialismo (los que deben ser formados en el mismo estudiante), desde fuera de su mente, como herramientas externas a la razón. Se observa un énfasis importante en las perspectivas sociológicas y filosóficas, fundamentando así un sentido más humanista, desde la complejidad del proceso de Educación Socioemocional.

En esta misma línea, Salas Román y Alcaide Risoto (2022), destacan que un programa socioemocional exitoso debe partir del diagnóstico de las necesidades emocionales reales de los estudiantes, involucrar a las familias y contar con el acompañamiento constante de los docentes. Estos autores proponen estructuras flexibles, con actividades adaptadas a los ritmos y

características del grupo, lo cual dialoga directamente con la intención del presente estudio cuyo objetivo se encamina al diseño de estrategias pedagógicas ajustadas a la realidad educativa y sociocultural de la institución educativa participante. Así, se busca no solo enseñar habilidades socioemocionales, sino también competencias ciudadanas e integrar valores de raíz manera transversal en la dinámica escolar cotidiana.

Por otra parte, la literatura internacional coincide en destacar que la educación emocional constituye un eje central en los procesos de formación integral, y es clave para lograr ambientes escolares más sanos, cooperativos y respetuosos.

Desde una perspectiva teórica, Pérez-Conde y Díaz Aguilar (2025) utilizando la investigación-acción en la implementación de un programa de educación emocional en infantil y primaria plantean que, desarrollar la inteligencia emocional en los estudiantes permite disminuir comportamientos agresivos, potenciar la resolución de conflictos y promover relaciones basadas en el respeto; estos aspectos constituyen metas importantes en el diseño y construcción del presente proyecto. Asimismo, los autores refieren que, la educación emocional debe integrarse de forma transversal y permanente en el currículo, lo cual es imprescindible en el diseño de las estrategias pedagógicas de la presente investigación, ya que, los proyectos actuales en la institución focalizada no están sistematizados y requieren una intervención estructurada.

Al mismo tiempo, la literatura internacional aporta sustancialmente información acerca del trabajo en el fortalecimiento de la convivencia escolar, coincidiendo en que esta no puede simplificarse a la mera ausencia de conflictos, sino que implica una construcción permanente de relaciones positivas y solidarias en el ámbito educativo. Castro y Oseda (2017) resaltan que promover una cultura de respeto y reconocimiento de la diferencia es fundamental para prevenir situaciones de discriminación y violencia escolar.

Delgado Peña, et al. (2023) en su artículo “Inteligencia emocional y convivencia escolar” enfatizan la necesidad de vincular la educación emocional con procesos de reconciliación y diálogo como formas efectivas de mejorar el clima escolar. A su vez especifican que, las intervenciones educativas deben contemplar estrategias que fortalezcan tanto el reconocimiento como la gestión emocional, fomentando un clima escolar positivo y saludable en las escuelas. Esta mirada coincide con el objetivo de este proyecto que busca intervenir en los factores relacionales que afectan negativamente la convivencia desde edades tempranas, y de manera contextualizada.

Posteriormente, Maridueña et al. (2025) afirmaron que fortalecer la convivencia escolar implica también implementar programas sostenidos con evaluación y participación familiar, reafirmando el valor de la educación integral como base para una convivencia sana. Así, el presente proyecto busca incluir un componente que incluya no solo estudiantes sino docentes y padres de familia.

La literatura internacional también aporta información relevante acerca de la formación en valores en las escuelas. En este sentido, el trabajo de Gasper y Macedo de Jesús (2025) orientado al Pacto Mundial sobre Educación, refieren que este pacto busca el fomento de la interconexión existencial y la promoción de la solidaridad humana. Manifiestan que esto no es sencillo, puesto que, la humanidad es un producto evolutivo de luchas intergrupales, y los valores actuales predominantes en todo el mundo suelen ser desfavorables. Además, muchas herencias históricas, culturales e institucionales en un país como Brasil son particularmente problemáticas.

Para cumplir el objetivo de su trabajo, los autores analizaron dos experimentos de educación en valores en escuelas primarias y secundarias de Brasil, uno relacionado con un

juego en línea que fomenta el debate sobre cuestiones de valores y otro para incluir la formación en valores en módulos curriculares específicos y en el funcionamiento de la escuela en general. Los autores concluyeron que, que es posible enseñar valores de forma útil a los niños de primaria y secundaria, pero para ello, se requiere un enfoque más holístico que el de los juegos digitales. Además, concluyeron que, una reforma integral de la escuela orientada a la formación en valores tiene mayor potencial de resultados positivos y duraderos en comparación con un enfoque basado exclusivamente en las clases presenciales.

Por su parte, Contreras-Bustamante y Cabrera-Ramos (2025) en su trabajo *Estrategia formativa participativa para la mejora de la convivencia escolar en un establecimiento educativo chileno*, examinaron el impacto que la estrategia formativa tenía en la convivencia escolar. Esto se realizó a través de un plan de acción basado en la aplicación de algunos cuestionarios estructurados como el CENVI y la prueba SIMCE. El plan de acción constó de 10 talleres orientados al fortalecimiento de la convivencia trabajando temas como la resolución pacífica de los conflictos, abordaje de las emociones, ciberacoso, salud mental y autocuidado, prevención del acoso escolar, prevención del uso de alcohol y drogas, arteterapia y análisis de reglamento institucional.

Los autores concluyeron que, para producir transformaciones profundas en la convivencia se debe trabajar de forma sistemática y colaborativa. A su vez, manifestaron que es necesario mantener los procesos de transformación hacia una convivencia que propicie el aprendizaje y desde un liderazgo distribuido que fomente el principio de corresponsabilidad, donde se impliquen docentes y toda la comunidad educativa

Asimismo, Rueda et al. (2024), en su artículo “*La Formación e Valores en los estudiantes: necesidad impostergable en la educación*” destacaron que, en la actualidad, la

escuela cumple un papel esencial al preparar a los jóvenes para afrontar los retos de una sociedad compleja y diversa con responsabilidad, ética y compromiso social. Esto puede lograrse mediante ambientes basados en el respeto y el diálogo, el trabajo conjunto con las familias y la comunidad, y el ejemplo brindado por los docentes. En este sentido, el maestro desempeña una función integral, ya que además de orientar el aprendizaje, promueve la reflexión crítica, la participación y el fortalecimiento de valores que contribuyen a la formación de ciudadanos comprometidos con el bienestar común.

1.3.2 Antecedentes nacionales

Desde el punto de vista nacional, la educación en valores, la educación socioemocional, la convivencia escolar, las competencias ciudadanas, se han visto inmersas en varios estudios, así, por ejemplo, el artículo de Díaz-Prieto y Martínez-Trujillo (2022), en el que llevaron a cabo una revisión documental desde el método cualitativo para el análisis y síntesis del contenido de la literatura, realizaron una propuesta de gestión académica cimentada en la práctica de valores como la responsabilidad, la autonomía y el respeto, esto con el fin de mejorar la convivencia en una institución pública de Bogotá.

Los autores plantean que la educación en valores favorece el fortalecimiento de principios como la solidaridad, la justicia, el respeto, la responsabilidad y la paz, además de promover la valoración del entorno, la identidad cultural y la dignidad de los pueblos. Desde una perspectiva documental, sostienen que las competencias ciudadanas deben fomentarse desde la infancia e integrarse tanto en la vida escolar como en las dinámicas cotidianas, con el propósito de que los estudiantes interioricen actitudes de respeto, tolerancia y reconocimiento de los derechos propios y de los demás. En consecuencia, concluyen que la formación en valores como el respeto, la autonomía y la responsabilidad constituye un elemento fundamental para el

fortalecimiento de la convivencia escolar.

Asimismo, en una intervención de corte cualitativo, realizada por Muñoz Martínez y Gembuel Tunubalá (2025) en la ciudad de Popayán bajo el título *“El proyecto de vida como estrategia artístico-pedagógica para el fortalecimiento de la convivencia escolar pacífica y el desarrollo socioemocional de los niños y niñas en etapa escolar”* y bajo una metodología de investigación-acción con enfoque artístico e intercultural, se realizaron talleres con 40 estudiantes de grados segundo, cuarto y quinto, utilizando herramientas como títeres, lectura, origami, pintura y escritura para explorar emociones y construir su proyecto de vida.

Los autores concluyeron que la gestión ideal de las emociones, fortalece habilidades de concentración, participación y compromiso académico. Asimismo, es importante promover un equilibrio socioemocional no solo en los estudiantes, sino también en los docentes, ya que son ellos quienes enfrentan a diario conflictos en el aula y acompañan a los estudiantes en la gestión de sus emociones ante situaciones que experimentan en el hogar, la escuela y la comunidad.

Los autores refieren que los niños no pueden construir su proyecto de vida sin antes transformar sus emociones negativas. Por ejemplo, emociones como el dolor la frustración, la baja autoestima, el pesimismo, el conformismo o el resentimiento, se deben gestionar por otras emociones que sean positivas como la resiliencia, la esperanza, la perseverancia y el amor propio. Esto favorece el desarrollo de habilidades como la empatía, la solidaridad y la cooperación, las cuales contribuyen a alcanzar una convivencia más armónica, favoreciendo el aprendizaje colectivo y la resolución pacífica de conflictos en el entorno escolar.

En Colombia, el Ministerio de Educación Nacional promueve la utilización de programas de educación socioemocional como “Paso a Paso” y “Emociones para la vida”. Paso a paso es un programa desarrollado en Perú que busca el desarrollo de competencias socioemocionales,

brindando estrategias que los docentes pueden llevar a cabo en el aula.. El programa incluye: guías para docentes y cuadernillos de trabajo para los estudiantes en los que están los materiales de apoyo de las actividades sugeridas para los grados noveno a undécimo.

Emociones para la vida es un programa de educación socioemocional creado desde 2018 dirigido a niños de primaria, que busca el fortalecimiento de las competencias socioemocionales. El desarrollo de este programa se dio principalmente en la capital del país y aunque varias instituciones educativas oficiales tienen acceso al material, la implementación ha sido deficiente, puesto que no está del todo contextualizado (especialmente a las zonas rurales), y no se realizaron las capacitaciones necesarias al profesorado.

No obstante, en los últimos años, se ha venido fortaleciendo e implementando en varias instituciones del país el tema socioemocional como parte de la educación integral. Así, por ejemplo, el Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación - ICFES, entidad adscrita al Ministerio de Educación, ha integrado las temáticas socioemocionales en el Sistema Integral de Evaluación desde hace un par de años. Asimismo, recientemente, se ha aprobado en segundo debate un proyecto de ley propuesto en el Congreso de la República sobre la obligación que tendrían las instituciones educativas a dictar la cátedra de Educación Emocional, materia que deberá ser impartida desde preescolar hasta grado once, con el objetivo de prevenir conductas de riesgo y fortalecer el bienestar emocional de los estudiantes.

A la luz de los antecedentes analizados, se evidencia que la educación socioemocional y en valores en Colombia atraviesa una etapa de reconocimiento discursivo, pero de débil implementación práctica. Si bien se han formulado políticas como el PNECC y proyectos piloto en varias regiones, aún falta una integración profunda y coherente en los currículos escolares y

en la formación docente. En un país históricamente afectado por el conflicto armado, la desigualdad social y la violencia escolar, la educación integral no puede ser vista como un complemento, sino como un pilar para la reconstrucción del tejido social y la consolidación de una convivencia pacífica y democrática.

De acuerdo con ello, Galindo González y Corredor Cely (2024), en su artículo *Educación en Valores, una estrategia pedagógica para la convivencia escolar del grado séptimo de la Institución Educativa Integrado en Sogamoso – Boyacá*, destacan la importancia de la educación en valores como una estrategia pedagógica para mejorar la convivencia.

Mediante la implementación de una estrategia pedagógica mediada por una aplicación móvil llamada Valora App con actividades interactivas y dinámicas que profundizaban en valores fundamentales para la convivencia escolar. Los autores concluyeron que los valores en la formación pueden ayudar a incentivar el diálogo continuo entre los miembros de las familias, lo cual mejora la motivación y la construcción de proyectos de vida.

Relacionado con el estudio anterior, que buscaba la mejora de la convivencia escolar Gómez y Lozano (2025) en su tesis titulada “*Concepción la Relación Docente-Estudiente. Una Perspectiva desde la Convivencia Escolar Mediada por la Gamificación*”, evidenciaron relaciones significativas entre dinámicas lúdico-digitales, retención de información y disminución de situaciones conflictivas entre los estudiantes. Asimismo, los participantes relacionaron mayor empatía docente, autorregulación emocional y colaboración entre pares cuando las clases incorporaban retos, puntajes y narrativas de juego.

Las autoras también manifestaron que la relación pedagógica construida entre docentes y estudiantes constituye un elemento clave para el desarrollo de ambientes escolares armónicos, ya que la implementación de estrategias de acompañamiento emocional, como la escucha activa, el

refuerzo positivo y el diálogo reflexivo, favorece la creación de espacios de confianza que contribuyen a prevenir conflictos y promover la participación colaborativa.

En el país, además, de hacer énfasis en la formación en valores, el Ministerio de Educación Nacional ha dispuesto una serie de guías para orientar el quehacer docente hacia las competencias ciudadanas. Una de estas guías es la Guía No. 6 “*Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas*”, en la cual se estipula que, el desarrollo de las competencias ciudadanas implica asumir el compromiso de construir democracia en el país mediante la formación de ciudadanos responsables, respetuosos de la diversidad y comprometidos con el bienestar colectivo. Se busca que, desde sus hogares y espacios educativos como escuelas, colegios y universidades, las personas fomenten relaciones de solidaridad, promuevan la participación y contribuyan a establecer normas que favorezcan la convivencia pacífica. Asimismo, se pretende formar ciudadanos con confianza en sí mismos y en los demás, capaces de reflexionar y participar en procesos colectivos, que opten por el diálogo y los acuerdos en lugar de la violencia para resolver conflictos, y que puedan vivir de manera plena y armoniosa en la Colombia y el mundo contemporáneo.

1.3.3 Antecedentes locales

A nivel local se destaca mucho el uso de competencias socioemocionales como lo describe la investigación realizada por Cogollo, et al. (2024), titulada “*competencias socioemocionales: retos y aprendizajes para la formación académica de los estudiantes del grado 5º01 de la institución educativa camilo torres*”, del departamento de Bolívar, en el que se exploró la relación entre la implementación del aprendizaje cooperativo y el fortalecimiento de las competencias socioemocionales en estudiantes de educación básica. La convivencia escolar, desde esta perspectiva, se potencia cuando los estudiantes trabajan en conjunto, aprenden a

comunicarse de manera asertiva, a resolver conflictos en grupo y a asumir responsabilidades compartidas, lo cual fortalece su empatía, autorregulación y habilidades interpersonales. A través de la observación, entrevistas y revisión de materiales, se identificaron estrategias pedagógicas cooperativas que fomentaban la participación activa, la toma de decisiones colectivas y el respeto por la diversidad. Los resultados revelaron que el aprendizaje cooperativo contribuye significativamente al desarrollo de competencias como la conciencia social, la autogestión y la toma de decisiones responsables, permitiendo a los estudiantes adquirir herramientas para convivir de manera armónica y resolver conflictos pacíficamente dentro y fuera del aula.

Se concluyó que el trabajo colaborativo no solo mejora el rendimiento académico, sino que también transforma las dinámicas relacionales en el aula, convirtiéndose en un vehículo eficaz para la educación. Por ello, se planteó la necesidad de incorporar de forma intencionada y sistemática estas metodologías activas dentro de las políticas educativas y la formación docente, como una vía para fortalecer la convivencia escolar desde una mirada integral.

1.4 Justificación

La convivencia escolar en la región Caribe colombiana enfrenta tensiones cotidianas (agresiones, burlas, desconocimiento de normas, baja empatía), muchas veces agravadas por entornos familiares inestables y escasez de recursos pedagógicos. A nivel global, la UNESCO reporta que uno de cada tres estudiantes refiere experiencias de acoso o violencia en la escuela en el último mes, con impactos demostrados en el bienestar y en el aprendizaje; la organización llama a políticas integrales que transformen las escuelas en espacios seguros e inclusivos. En Colombia, los Estándares de Competencias Ciudadanas y las guías de convivencia ofrecen marcos para la formación ética, la resolución pacífica de conflictos y la participación, pero su integración curricular y gestión escolar suele ser desigual, especialmente en zonas rurales.

Desde una mirada latinoamericana y decolonial, Orlando Fals-Borda propone recuperar los valores fundantes (radicales, de raíz) propios de nuestras culturas (solidaridad, libertad, dignidad y autonomía) como base de una democracia radical y de la investigación-acción transformadora. En diálogo con ello, Manfred Max-Neef plantea que las necesidades humanas fundamentales son universales, finitas y clasificables; lo que cambia son los satisfactores (culturales, contextuales) que, según su cualidad, pueden ser sinérgicos (fortalecen varias necesidades a la vez) o destructivos. Este enfoque permite re-pensar la convivencia más allá de la ausencia de conflicto, articulándola con identidad, participación y libertad.

La presente investigación responde a la necesidad apremiante de mejorar la convivencia escolar en los estudiantes de grado quinto de la Institución Educativa La Pascuala, donde se han identificado conductas disruptivas, conflictos interpersonales y dificultades en el desarrollo socioemocional. En este contexto, la implementación de estrategias pedagógicas basadas en los valores fundantes latinoamericanos, diseñadas de manera contextualizada y sensibles a las condiciones sociales, económicas y familiares del estudiantado, se plantean como pilar fundamental para transformar las dinámicas escolares y fortalecer la convivencia escolar.

Esta propuesta adquiere especial relevancia al reconocer las competencias socioemocionales, ciudadanas y comunicacionales como componentes esenciales en la formación integral del ser humano, particularmente en entornos donde las familias enfrentan desafíos como situaciones de violencia intrafamiliar, limitaciones en el acceso a la educación y dificultades en la comunicación afectiva. La ausencia de habilidades socioemocionales en los estudiantes, sumada a la escasez de estrategias pedagógicas efectivas en el aula, limita tanto el desarrollo académico como personal, generando ambientes escolares poco saludables, bajo rendimiento y, en casos más críticos, deserción escolar.

Desde una perspectiva práctica, esta investigación permitirá diseñar estrategias que promuevan competencias como la autonomía, la autorregulación emocional, la comunicación asertiva y la resolución pacífica de conflictos. Se espera que estas habilidades impacten positivamente en la mejora de la convivencia escolar y en el bienestar emocional del grupo estudiantil. A nivel metodológico, el estudio aportará evidencia empírica y propuestas pedagógicas contextualizadas, susceptibles de ser replicadas en otras instituciones con características similares.

La población beneficiaria directa será el grupo de estudiantes de grado quinto; sin embargo, se prevé un impacto positivo en docentes, familias y en la comunidad educativa en general, al propiciar entornos más seguros, empáticos y colaborativos. En este sentido, la investigación no solo busca atender una problemática institucional específica, sino también contribuir al cumplimiento de los fines de la educación establecidos en la Ley General de Educación, y a la construcción de una sociedad más equitativa, solidaria y humana.

En síntesis, este proyecto tiene como propósito aportar al fortalecimiento de la convivencia escolar mediante el diseño y socialización de estrategias pedagógicas basadas en los valores fundantes latinoamericanos. Su contribución radica en ofrecer herramientas aplicables que transformen el aula en un espacio de crecimiento integral, mientras que su impacto social se proyecta en la formación de ciudadanos socialmente competentes, capaces de convivir en paz y construir relaciones basadas en el respeto, la empatía y la solidaridad.

1.5 Marco Teórico

El fundamento teórico se escribió tomando como base articulada dos categorías centrales, la convivencia escolar y los valores fundantes. Cada una de ellas sustenta un análisis particular y una acción pedagógica que no se estudia por separado, sino que se representa en un vínculo que

entienda el escenario de las interacciones personales en el aula de clases. La convivencia trata de las relaciones interpersonales y los valores fundantes en el aporte ético, el cual es necesario para transformar un ambiente negativo en un ambiente agradable con justicia social, inclusivo y democrático.

Se analizó la convivencia escolar desde una visión desligada a las normativas rigurosas, para transformarlas en una práctica de interacción social. Para lograr esto, los valores fundantes toman acción como soporte axiológico, entendiendo las necesidades humanas de los estudiantes. El objetivo del marco teórico fue mostrar que este enfoque dual puede fortalecer la convivencia en la escuela, un espacio de educación, pero también territorio de paz y entendimiento mutuo.

1.5.1 Convivencia Escolar

La convivencia escolar se concibe como un proceso relacional, dinámico y situado, que se construye a diario mediante prácticas de respeto, inclusión, diálogo, solidaridad y participación. Es decir, es un proceso sistémico, que implica una construcción social; esta construcción se encuentra mediada por los pensamientos y actitudes de los actores educativos, quienes con sus voluntades mantienen las relaciones de convivencia al ritmo del contexto específico de la escuela (Fierro-Evans y Carbajal-Padilla, 2019). Durante estas proximidades pueden aparecer las diferencias y los conflictos, los cuales son inherentes a la naturaleza de las relaciones interpersonales, y pueden amenazar la sana convivencia, si no se ven “como oportunidades de aprendizaje, cuyas soluciones son consensuadas y constituyen un salto cualitativo que favorece la vida colectiva, así como, el bienestar común” (Gómez y Agramonte, 2022, p. 3).

De este modo, una convivencia sana no es sinónimo de ausencia de conflicto, si no que implica una construcción activa de relaciones basadas en la identidad, en la participación y en la

libertad de los actores educativos. Por ello, resulta fundamental reconocer los derechos de cada uno de los miembros de la comunidad educativa, así como los valores que convergen en las relaciones humanas que se dan día a día en el contexto escolar. Esto supone, además, aprender a convivir con otros, deliberar con argumentos, reparar el daño causado y cumplir acuerdos contruidos de manera cooperativa.

En coherencia con lo anterior, los procesos de convivencia escolar influyen de forma directa en el bienestar emocional, en el rendimiento académico y en la formación integral de los estudiantes. En este sentido, es necesario considerar diversos aspectos en las interacciones entre los actores educativos. Según Gómez y Agramonte (2022), dichos aspectos se relacionan con el desarrollo de competencias socioemocionales, ciudadanas, comunicacionales y de participación:

- En primer lugar, las competencias socioemocionales hacen referencia a la capacidad del ser humano para desarrollar habilidades sociales, comprendiendo el funcionamiento de las emociones humanas. Estas habilidades enseñan a nombrar, comprender y regular emociones y a expresar desacuerdos con asertividad.
- Por su parte, las competencias ciudadanas están vinculadas con el desarrollo de capacidades y habilidades sociales que integran contenidos éticos y comportamientos democráticos, orientados a la resolución pacífica de conflictos. En este proceso, se transita de enfoques punitivos hacia prácticas restaurativas que buscan reconocer el daño causado y restablecer los vínculos sociales.
- Por otro lado, las competencias comunicacionales, se centran en la capacidad de comunicarse asertivamente con los otros, impulsando la construcción de interacciones positivas.
- A su vez, las competencias de participación implican la disposición para involucrarse activamente en los asuntos colectivos, lo que exige garantizar el respeto, la inclusión y el

buen trato en los espacios de interacción. En este marco, las normas adquieren legitimidad cuando estudiantes y docentes participan en su construcción, seguimiento y evaluación.

Finalmente, es importante destacar que la convivencia escolar también requiere de la corresponsabilidad de los distintos actores y alinear el trabajo pedagógico con el proyecto educativo institucional. En efecto, tal como lo plantean Gómez y Agramonte (2022), el establecimiento de mecanismos efectivos de convivencia demanda la colaboración activa de toda la comunidad educativa. En consecuencia, no es posible construir escenarios democráticos, participativos y de socialización sin el compromiso conjunto de estudiantes, docentes, directivos y familias.

1.5.1.1 Dimensiones de la Convivencia Escolar.

En relación con esta construcción social, Fierro-Evans y Carbajal-Padilla (2019) refieren que la convivencia vincula no solo los procesos, sino los resultados del esfuerzo que los actores educativos hacen por obtener una paz duradera entre los mismos miembros que la construyen. Esta construcción se realiza “a partir de prácticas pedagógicas y de gestión: inclusivas, equitativas y participativas que abordan de manera constructiva el conflicto” (p. 8). Lo cual considera los distintos ámbitos o espacios de la vida compartida en la escuela: pedagógico-curricular, organizativo-administrativo y socio-comunitario.

1.5.1.1.1 Dimensión Pedagógico-Curricular. Hace referencia a las prácticas docentes en cuanto al uso de la didáctica, a la planeación y organización, a las relaciones, el desarrollo curricular y a la práctica de la enseñanza, cuyo fin es la construcción de aprendizajes, no solo de orden disciplinar, sino de orden formativo para la vida. Esta dimensión puede evidenciarse en las interacciones verbales y no verbales, donde los sujetos construyen el espacio del aula teniendo en cuenta sus necesidades, intereses e historias.

1.5.1.1.2 Dimensión Organizativo-administrativo. Está relacionada con las prácticas directivas y con aquellas prácticas docentes orientadas a la gestión institucional para la construcción del proyecto educativo institucional. Incluye actividades de planeación, coordinación y evaluación, así como espacios de fortalecimiento del trabajo en el aula, junto con la definición de normas y acuerdos que orientan la convivencia.

1.5.1.1.3 Dimensión socio-comunitaria. Esta dimensión está orientada a establecer conexiones con las familias, la comunidad externa y con otras dependencias de apoyo al trabajo en la escuela, a través de las prácticas y procesos de la gestión directiva y de los docentes, en aras de fortalecer la participación y el manejo de conflictos.

Para los autores estas dimensiones no son independientes, sino espacios que se entrecruzan y que responden a políticas educativas expresadas en planes y programas de estudio, así como a la forma específica en la que se organiza la escuela. De esta manera la construcción de la convivencia escolar debe darse desde el interior de estos espacios y desde los procesos que se desarrollan en ellos (Gómez y Agramonte, 2022). En este sentido, los procesos convivenciales dependen en gran instancia de las características específicas del contexto escolar, de las dinámicas relacionales al interior de esta y de las formas en las que los actores educativos les dan valor y sentido a estas dinámicas.

1.5.2 Convivencia Escolar y Formación Integral

En relación con lo anterior, la convivencia escolar se articula estrechamente con la formación integral, entendida como un proceso que abarca las dimensiones cognitiva, emocional, social y ética del ser humano (Delors, 1996). En el contexto escolar, dichas dimensiones se manifiestan de manera interrelacionada: la dimensión cognitiva se evidencia en los contenidos y temáticas desarrollados en el currículo; las dimensiones emocional y social se reflejan en el

desarrollo del autoconocimiento y el autocontrol, fundamentales para la construcción de relaciones interpersonales adecuadas; y la dimensión ética se vincula con la participación democrática, promoviendo la educación para la ciudadanía y la libre expresión de ideas en un marco de respeto y convivencia (Gómez y Agramonte, 2022).

El abordaje de estas competencias o dimensiones permite construir alternativas que contrarresten las actitudes violentas, la agresividad y el conflicto entre personas, que se evidencia día a día en los contextos escolares, producto de lo que ocurre al interior de las familias y reflejo de lo que ocurre en las grandes sociedades (Gómez y Agramonte, 2022).

En este marco, la escuela se configura como un espacio fundamental para la satisfacción de necesidades humanas básicas como el afecto, la participación y la construcción de identidad. Desde la perspectiva del desarrollo humano, Manfred Max-Neef et al., (1986) plantearon que las necesidades humanas son finitas y universales, pero los satisfactores varían según el contexto. Cuando estas necesidades no son atendidas adecuadamente, se generan distintas formas de pobreza humana. En el ámbito escolar, estas pueden manifestarse como pobreza de protección (asociada a contextos de violencia), pobreza de afecto (relacionada con crisis familiares), pobreza de entendimiento (vinculada a limitaciones en la calidad educativa), pobreza de participación (derivada de la exclusión o marginalidad) y pobreza de identidad (asociada a la falta de reconocimiento personal y cultural).

En este sentido, una convivencia escolar positiva puede actuar como un satisfactor sinérgico, en tanto permite atender simultáneamente dimensiones emocionales, sociales y éticas, favoreciendo el bienestar integral de los estudiantes. La escuela, entonces, no solo educa en contenidos, sino que también posibilita experiencias significativas de reconocimiento, pertenencia y participación.

No obstante, cuando estas necesidades no son satisfechas adecuadamente, emergen conflictos que afectan el clima escolar y las dinámicas de aprendizaje. La falta de reconocimiento, el debilitamiento de los vínculos afectivos y la escasa participación pueden generar situaciones de exclusión, desmotivación y violencia escolar, y la exclusión social disminuye el sentido de pertenencia y genera desmotivación (Pacheco Heredia, 2025). En este sentido, Martínez Marín (2025) señala que los climas escolares negativos influyen significativamente en el rendimiento académico y en el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Por ello, resulta fundamental fortalecer prácticas pedagógicas que promuevan ambientes inclusivos, participativos y respetuosos.

En consecuencia, la construcción de la convivencia escolar solo puede desarrollarse en el marco de la formación integral, lo cual justifica la necesidad de diseñar propuestas de intervención contextualizadas, pertinentes y basadas en nuevas estrategias pedagógicas. Estas deben responder a las características socioculturales de los estudiantes y a las dinámicas propias del contexto educativo, reconociendo la diversidad y promoviendo la inclusión.

1.5.3 Valores Fundantes Latinoamericanos

En la búsqueda de literatura situada sobre la escuela en América Latina, se convoca a reconocer marcos éticos propios, forjados en experiencias históricas de comunidad, cuidado y justicia social (Muñoz y Gembuel, 2025). En este sentido, los valores fundantes de raíz latinoamericana, tales como la solidaridad, la dignidad, la libertad y la autonomía, funcionan como una brújula que orienta la vida escolar. Desde esta misma perspectiva, Orlando Fals Borda, uno de los teóricos que defiende el pensamiento latinoamericano crítico, plantea una epistemología que valora el saber construido desde los pueblos originarios y los sectores populares, cuestionando así las formas hegemónicas de producción del conocimiento. En

coherencia con ello, la democracia radical se configura como una propuesta que trasciende las formas tradicionales de participación, al reconocer el papel protagónico de las comunidades tanto en la construcción del conocimiento como en la transformación de su propia realidad.

De ahí que, para Fals Borda “ser radical es tener criterios bien formados para reconocer y sentir las raíces de donde proviene la savia de la propia cultura y de la personalidad” (2008, p. 24). Esta perspectiva del autor se fundamenta en el llamado socialismo raizal, el cual busca recuperar las experiencias culturales e históricas de los pueblos originarios (comunidades indígenas, afrodescendientes, campesinos y colonos pioneros) como base para la construcción de una sociedad más justa y democrática.

En este marco, la democracia radical se articula con los valores fundantes que emergen de estas comunidades, tales como la solidaridad, la cooperación, la libertad, la dignidad y la autonomía. Estos valores no solo configuran formas de organización social, sino que constituyen principios éticos y culturales que orientan la vida colectiva. Fals Borda destaca que dichos valores se encuentran profundamente arraigados en las prácticas comunitarias y representan el “núcleo” o esencia de las culturas populares, siendo fundamentales para la reconstrucción del tejido social (Herrera Farfán y López Guzman, 2014), por lo tanto, para la consolidación de proyectos educativos y sociales transformadores.

En el ámbito educativo, estos planteamientos adquieren especial relevancia, ya que permiten resignificar la escuela como un espacio donde se promueve la participación, la inclusión y el reconocimiento de la diversidad. La incorporación de valores como la solidaridad, la libertad, la dignidad y la autonomía en las prácticas pedagógicas favorece la construcción de una convivencia escolar basada en el respeto y la justicia social. En este sentido, la escuela no solo transmite conocimientos, sino que se convierte en un escenario de formación ciudadana

crítica, donde los estudiantes desarrollan capacidades para participar activamente en la transformación de su entorno.

1.5.4 Valores Fundantes y Teoría de las Necesidades según Max Neef et al.

En el contexto latinoamericano, estos valores adquieren un sentido particular al estar profundamente vinculados con las prácticas comunitarias de los pueblos originarios y sectores populares. Desde el pensamiento de Orlando Fals Borda, los valores fundantes latinoamericanos emergen de experiencias históricas de resistencia, solidaridad y organización colectiva, constituyéndose en pilares para la construcción de sociedades más justas e incluyentes.

En el ámbito educativo, estos valores fundantes pueden estructurar el desarrollo integral de los estudiantes, en la medida en que contribuyen a la satisfacción de necesidades tanto personales como sociales. En este sentido, el desarrollo integral del estudiante se comprende mejor desde la perspectiva de las necesidades humanas fundamentales: subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad.

Desde esta perspectiva, la escuela puede configurarse como un espacio generador de satisfactores sinérgicos, en la medida en que promueve prácticas pedagógicas orientadas a atender de forma simultánea diversas necesidades humanas, articulando el bienestar, la identidad y la convivencia, y evitando así dinámicas que afecten negativamente el clima escolar. En este sentido, no basta con centrarse en un discurso sobre valores, sino que se hace necesario traducirlos en acciones concretas que incidan en las dinámicas del aula; por ejemplo, el diálogo y el aprendizaje cooperativo favorecen el afecto, la participación y el entendimiento, mientras que las rutinas de autorregulación fortalecen la protección emocional, el autoconocimiento y la capacidad de tomar decisiones conscientes.

De esta manera, la traducción de los valores en dispositivos pedagógicos concretos es lo

que permite transitar del discurso a la incidencia real en la convivencia. En efecto, su incorporación en las prácticas pedagógicas favorece la construcción de identidades sólidas, el fortalecimiento de vínculos afectivos y el desarrollo de competencias ciudadanas orientadas a la participación, la inclusión y el respeto por la diversidad. Así, la escuela se consolida como un espacio donde los valores no solo se enseñan, sino que se vivencian, promoviendo una convivencia escolar basada en principios éticos que responden a las realidades y necesidades del contexto.

1.5.5 Valores Fundantes y Convivencia escolar

La incorporación de los valores fundantes en el ámbito escolar constituye una estrategia clave para orientar prácticas pedagógicas más democráticas y participativas, puesto que los valores fundantes no solo pueden orientar la convivencia, sino que también pueden promover escenarios educativos donde los estudiantes son reconocidos como sujetos activos en la construcción de su aprendizaje.

En este marco, la puesta en práctica de los valores fundantes favorece el desarrollo de competencias ciudadanas, entendidas como el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que permiten a los individuos participar de manera activa, responsable y crítica en la vida social. Al promover la participación, el respeto por la diversidad y la resolución pacífica de conflictos, estos valores contribuyen a la formación de sujetos capaces de ejercer sus derechos y asumir responsabilidades en contextos democráticos. De este modo, la escuela se convierte en un espacio donde la ciudadanía no solo se enseña, sino que se vive cotidianamente a través de las interacciones y experiencias formativas.

Asimismo, los valores fundantes pueden constituirse en el fundamento axiológico para el fortalecimiento de la convivencia escolar, al ofrecer un marco ético que orienta las relaciones

entre los miembros de la comunidad educativa. Su integración en las prácticas pedagógicas permite trascender enfoques disciplinarios centrados en la norma y la sanción, promoviendo en su lugar una convivencia basada en el diálogo, la empatía y el reconocimiento del otro. En consecuencia, la vivencia de estos valores favorece la construcción de ambientes escolares más inclusivos, equitativos y respetuosos, contribuyendo al bienestar integral de los estudiantes y al mejoramiento del clima escolar.

1.5.6 Integración Teórica de los Valores y Necesidades a Competencias e Indicadores

La parte central teórica de este proyecto se sintetiza en tres movimientos encadenados. Primero, la base axiológica define qué vínculos y prácticas valora la escuela y por qué son pertinentes en una perspectiva latinoamericana. Segundo, la base de desarrollo traduce esos valores en satisfactores sinérgicos que atienden múltiples necesidades humanas a la vez y evitan acciones superficiales o episódicas. Tercero, la base operativa convierte valores y satisfactores en competencias enseñables y evaluables, con indicadores claros de progreso convivencial.

Esta integración se expresa en la vida del aula a través de secuencias didácticas que alternan prácticas y rutinas intrapersonales. El proceso de evaluación formativa, sustentada en instrumentos simples y comprensibles, permite observar cambios progresivos en el lenguaje respetuoso, el cumplimiento de acuerdos, la disminución de conflictos tipo I (Según el MEN) y la percepción de seguridad y pertenencia.

Siendo más directos con la población y el objetivo de este proyecto, la edad correspondiente a grado quinto es crítica para consolidar identidad, pertenencia grupal y habilidades de relación. En esta etapa, enseñar a nombrar y regular emociones, negociar desacuerdos sin violencia y participar en acuerdos comunes tiene efectos directos sobre el clima de aula y la disposición para aprender. En contextos con diversidad cultural, vulnerabilidad

familiar y recursos limitados, una propuesta que articula valores fundantes, satisfactores sinérgicos y competencias socioemocionales favorece la transferencia de lo aprendido a situaciones de recreo, trabajo en equipo y resolución de conflictos cotidianos.

Además, al anclar las prácticas en la cultura escolar, con acuerdos escolares, lenguaje compartido y espacios de deliberación, se fortalece la sostenibilidad de los cambios más allá de la intervención puntual que está acostumbrado el docente. El resultado esperado no es la desaparición de los desacuerdos, sino su tramitación justa y respetuosa, con estudiantes capaces de auto cuidarse, reconocer a su compañero y sostener proyectos escolares comunes.

Capítulo 2. Diseño Metodológico de la Investigación

2.1. Paradigma de la Investigación

Este estudio se inscribió en el paradigma crítico-social, el cual se sustenta en una visión social y científica de carácter holístico, pluralista e igualitario. Desde esta perspectiva, el conocimiento no se considera neutral, sino que se construye a partir de intereses vinculados a las necesidades y realidades de los grupos sociales. (González Morales, 2009). Según Habermas (1999) uno de los principales exponentes de este paradigma, la investigación crítica debe, fomentar la reflexión y el diálogo para dismantelar las formas de control ideológico que perpetúan la desigualdad. Sus características principales incluyen entender la realidad como una praxis, orientar el conocimiento hacia la liberación y el empoderamiento social, y promover la participación de los sujetos en la toma de decisiones consensuadas dirigidas a generar procesos de transformación desde el interior de los propios grupos sociales (Habermas 1994, como se citó en Alvarado y García, 2008).

La presente investigación se enmarcó en este paradigma puesto que buscó la comprensión y la transformación de la realidad educativa del contexto escolar teniendo en cuenta la participación de distintos actores de la comunidad educativa. En este sentido, el estudio no se limitó únicamente a describir las situaciones relacionadas con la convivencia escolar, sino que generó procesos de reflexión crítica entre docentes, estudiantes, directivos docentes y familias, orientados a la construcción de estrategias pedagógicas basadas en valores fundantes que contribuyeron al fortalecimiento de la convivencia escolar.

2.2. Enfoque de Investigación

La presente investigación se enmarcó en un enfoque cualitativo. Según Hernández-Sampieri (2014) “la investigación cualitativa se enfoca en comprender los fenómenos,

explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto” (p. 358). Este estudio se basó en este enfoque, precisamente porque se interesa en examinar cómo distintos actores educativos de La Institución Educativa La Pascuala perciben, experimentan y construyen el mundo alrededor de la convivencia escolar y la formación en valores, atendiendo al contexto y a los procesos involucrados, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados. Este tipo de investigación se caracteriza por incluir las subjetividades de los participantes.

Asimismo, la recolección de los datos tuvo como fin entender de forma más profunda los significados y experiencias de las personas. En este sentido, estos datos son de naturaleza cualitativa (textos, narraciones, significados, etcétera), y se utilizaron métodos de análisis y explicación flexibles.

2.3. Metodología de la Investigación

La presente investigación buscó el fortalecimiento de la convivencia escolar en estudiantes de grado quinto de la I.E. La Pascuala (Magangué, Bolívar) mediante el diseño de estrategias pedagógicas basadas en los valores fundantes latinoamericanos, en respuesta a las necesidades específicas de los estudiantes. En este sentido, se intervino en una problemática del contexto, en la búsqueda de mejorar las prácticas actuales en dicho contexto. Para ello, John Elliott (2005), refirió que el objetivo fundamental de la investigación-acción es alcanzar el mejoramiento de la práctica, en lugar de encontrar conocimientos. Esto significa que se deben tener en cuenta al mismo tiempo, tanto los resultados, como los procesos.

El método para alcanzar los objetivos del presente proyecto fue la Investigación Acción desde la concepción teórica de John Elliott. Para este autor, la investigación-acción, es entendida como una estrategia que permite a los actores educativos reflexionar sobre sus prácticas,

identificar problemáticas concretas y generar procesos de mejora desde el interior de la escuela (Elliott, 2005). Asimismo, cuando se concibe la práctica como la forma en que se concretan en la acción los valores que orientan sus fines (en este caso la educación) su mejora implica un proceso permanente de reflexión por parte de los profesionales. Esto se explica, en gran medida, porque la manera en que dichos valores se interpretan y se aplican depende del contexto en el que se desarrollan, por lo que su adecuación debe analizarse siempre en función de las circunstancias específicas.

Para Elliott (2005) la investigación-acción articula en un mismo proceso la enseñanza, el desarrollo profesional del docente, el currículo, la evaluación, la investigación y la reflexión filosófica, configurando así una visión integrada de la práctica educativa reflexiva.

Esta perspectiva tiene implicaciones importantes, ya que cuestiona la división rígida del trabajo basada en jerarquías y en la asignación fragmentada de roles y funciones. Por el contrario, propone una práctica educativa más unificada, en la que los docentes asumen un papel central. En este marco, cuando participan otros actores con funciones especializadas, su propósito debe ser apoyar y facilitar la práctica reflexiva de los docentes, sin afectar la coherencia ni la integración de sus distintos componentes.

2.4. Población

La población participante correspondió a la comunidad educativa de la Institución Educativa La Pascuala, la cual se encuentra en un contexto rural y semi-aislado, con una alta carga de exclusión social y carencias estructurales. Atiende una población cercana a los 470 estudiantes, en su mayoría, pertenecientes a familias de escasos recursos y hogares con entornos disfuncionales, donde la violencia intrafamiliar, el abandono emocional y la desestructuración parental son frecuentes. Como muchas de las zonas rurales del país, los habitantes son de bajos

ingresos económicos. El estrato socioeconómico oscila entre el 1 y el 3 y la economía se basa principalmente en la pesca, la ganadería y la agricultura.

Estos oficios se han visto afectados por las secuelas de la Pandemia por la Covid-19 y los padres de familia, en su mayoría se dedican a la economía informal y esporádica y tienen poca capacitación para mejorar sus ingresos económicos. En consecuencia, gran parte de los padres de familia se desempeñan en la economía informal o en actividades esporádicas de baja remuneración, con limitadas oportunidades de formación y cualificación laboral.

Desde el punto de vista familiar, se evidencia una diversidad de estructuras, incluyendo familias monoparentales, extensas, tradicionales, reconstituidas y, en menor medida, homoparentales. Sin embargo, en muchos de estos hogares se presentan situaciones de vulnerabilidad psicosocial, tales como violencia intrafamiliar, abandono emocional y desestructuración de las dinámicas parentales. Asimismo, es frecuente que los niños, niñas y adolescentes permanezcan solos en casa durante largos periodos debido a las jornadas laborales de sus cuidadores.

El contexto comunitario presenta limitadas oportunidades para el uso adecuado del tiempo libre, dada la escasez de espacios recreativos, deportivos y culturales, así como la insuficiente planificación de actividades orientadas al desarrollo integral. En este sentido, los estudiantes suelen emplear su tiempo libre en actividades como el uso de dispositivos tecnológicos, la permanencia en la calle o ver televisión.

Adicionalmente, en el corregimiento se reporta la presencia de grupos al margen de la ley, así como el conocimiento, por parte de algunos estudiantes, de personas vinculadas a actividades ilícitas y consumo de sustancias psicoactivas. Esta situación incide negativamente en la percepción de seguridad del entorno y aumenta los factores de riesgo a los que se encuentran

expuestos los menores.

En cuanto al nivel educativo de los padres de familia, se observa un avance significativo en comparación con décadas anteriores, evidenciado en la obtención de títulos de bachillerato, formación técnica e incluso profesional. Sin embargo, esta formación no siempre se traduce en oportunidades laborales formales, lo que obliga a recurrir a oficios informales como el mototaxismo, el trabajo doméstico, entre otros.

Las condiciones descritas inciden directamente en las dinámicas familiares y en los procesos de socialización de los estudiantes. Se identifican estilos de crianza predominantemente autoritarios, basados en la imposición de normas, el uso de órdenes y, en algunos casos, el castigo físico. Esto se refleja en la presencia de dificultades comportamentales en los estudiantes, tales como conductas agresivas, baja tolerancia a la frustración, escasa empatía, desafíos a la autoridad y limitaciones en el manejo emocional y el desarrollo psicosocial.

Finalmente, se evidencia una limitada participación de los padres o acudientes en los procesos educativos, lo cual conlleva a una delegación significativa de responsabilidades formativas en la institución educativa. Esta situación genera una mayor carga emocional y laboral para docentes, orientadores y directivos, y representa un desafío adicional para el logro de los objetivos pedagógicos y formativos de la institución.

2.4.1. Muestra

La muestra de este estudio fue no probabilística, ya que no dependió de la probabilidad, sino de otras causas que estaban relacionadas con características propias de la investigación y los propósitos del investigador (Hernández-Sampieri, 2014). Para este estudio la muestra se seleccionó por conveniencia, puesto que los casos estuvieron disponibles y se tuvo acceso a ellos. Estuvo conformada por estudiantes de grado quinto de la sede principal de la Institución

Educativa La Pascuala (Magangué, Bolívar) e incluye aproximadamente a 15 estudiantes entre 9 y 12 años, pertenecientes a contextos vulnerables. También participaron el docente de aula director de grupo de este curso, un directivo docente (rector) y varios padres de familia, acudientes y/o cuidadores del mismo grado, quienes contribuyeron activamente en las fases de diagnóstico, planificación y reflexión.

2.5. Procedimiento

El estudio se desarrolla en varias fases teniendo en cuenta los objetivos de la investigación a lograr:

2.5.1 Diagnóstico Participativo

Se realizó una identificación sistemática de la situación problema, reconociendo las necesidades de los estudiantes, las dificultades en la convivencia escolar y la presencia de valores fundantes. Para ello, se emplearon técnicas como la revisión documental, entrevistas semiestructuradas, grupos de enfoque y observación de las dinámicas de estudiantes y docente en el aula de clases, permitiendo una comprensión contextualizada de la realidad educativa.

2.5.2 Planificación de la Acción

Esta fase orientó el diseño de la propuesta pedagógica de manera intencionada y contextualizada. Con base en el diagnóstico participativo, se proyectó la propuesta pedagógica “Raíces Pascualeras: Tejiendo Convivencia desde los Valores Fundantes”, la cual incluyó algunas estrategias pedagógicas y propósitos de mejora, en cuyo diseño se integraron estrategias, actividades, recursos, tiempos y responsables.

Esta propuesta pedagógica se orientó a la implementación y desarrollo a mediano plazo, de estrategias pedagógicas incluyendo a distintos actores educativos. Las estrategias están basadas en los valores fundantes latinoamericanos y hallados en los resultados, con el fin de

mejorar la convivencia entre los estudiantes del grado quinto de la institución. Según Elliott (2005) en esta fase, se incluyó la descripción del marco ético expuesto a las personas interesadas y acordado con ellas. Por lo que se realizó una exposición previa de los objetivos de la investigación a los participantes y se firmaron consentimientos informados para mayores de edad y asentimientos para menores de edad.

2.5.3 Reflexión y Evaluación Colectiva

En esta fase, se interpretaron los resultados obtenidos con la implementación de las técnicas de recolección de datos y se socializó la propuesta pedagógica con la comunidad educativa participante del proceso en el que emergieron nuevas reflexiones en torno al proceso. Con este proceso se promovieron espacios de reflexión conjunta con los actores educativos (docente, directivos docentes, estudiantes y padres de familia). Esta fase permitió valorar los avances, identificar dificultades y replantear acciones, dando continuidad al ciclo de mejora, característico de la investigación-acción (Elliott, 2005).

Esta fase un poco más corta que las anteriores y en coherencia con el tercer objetivo específico de la investigación, se desarrolló un proceso de socialización y reflexión colectiva dirigido a estudiantes, docentes, directivos y familias de la Institución Educativa La Pascuala, con el propósito de presentar la propuesta pedagógica diseñada y promover espacios de diálogo sobre la convivencia escolar.

La socialización se realizó desde un enfoque participativo y dialógico, propio de la Investigación Acción, favoreciendo la reflexión colectiva sobre las problemáticas convivenciales y las posibilidades pedagógicas de las prácticas culturales locales. Durante este proceso se presentaron estrategias relacionadas con juegos tradicionales, tejido con palma Sará, actividades artísticas, círculos de diálogo y dinámicas de justicia restaurativa, articuladas con valores

fundantes latinoamericanos, especialmente, la solidaridad. Asimismo, se desarrollaron espacios de participación con estudiantes, familias y docentes, orientados al fortalecimiento del respeto, la empatía, el trabajo colaborativo y la corresponsabilidad en la formación ética y convivencial. Este proceso permitió sensibilizar a la comunidad educativa sobre la importancia de construir una convivencia escolar basada en el reconocimiento, la participación, el diálogo y el sentido de pertenencia cultural, con el firme compromiso de implementar la propuesta pedagógica a mediano plazo.

2.6. Técnicas para la Recolección de Datos

Elliot (2005) manifiesta que, con relación a las acciones emprendidas en la investigación-acción, es necesario utilizar técnicas que evidencien la calidad de esas acciones; que puedan esclarecer los efectos derivados de esas acciones y a su vez, permitan observar lo ocurrido desde distintos puntos de vista. Elliot, también sostiene que “las multitécnicas ayudan a lograr una visión más profunda de la situación” (2005, p. 96). Teniendo en cuenta lo anterior, se seleccionaron diferentes técnicas para la recogida de información acerca de los procesos de convivencia escolar y presencia de valores fundantes entre los estudiantes, familias y escuela, tales como:

2.6.1. Análisis Documental

Elliot (2005) refiere que los documentos facilitan información relevante sobre los problemas que se investigan. Estos, le permiten al investigador entender los antecedentes de un contexto, así como las experiencias o situaciones que se producen en él y su funcionamiento habitual y/o poco común (Hernández-Sampieri, 2014). Para esta investigación se tuvieron en cuenta algunos archivos del departamento de Orientación Escolar de los años 2024 y 2025, así como las revisiones actualizadas del Manual de Convivencia Inselpista. Este análisis permitió

indagar sobre antecedentes y contextualizar el problema.

2.6.2. Entrevista

La entrevista, según Hernández-Sampieri es “una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados)” (2014, p. 403) y hay tres tipos: estructuradas, semiestructuradas y abiertas. La entrevista semiestructurada parte de unas preguntas o temas previamente definidos, pero permite que el entrevistador haga preguntas adicionales durante la conversación para obtener más información. Para efectos de esta investigación, se realizaron entrevistas semiestructuradas al docente de aula director de grupo del grado quinto y a un directivo docente de la institución (rector), con el objetivo de explorar percepciones sobre la convivencia escolar a nivel de aula y a nivel institucional, así como vislumbrar la práctica de valores entre estudiantes desde la perspectiva docente. Además, la entrevista indagó sobre las estrategias para involucrar a los actores educativos en los procesos de convivencia, la promoción de valores y competencias ciudadanas y las propuestas que desde los distintos roles se llevan a cabo, así como su efectividad. [Ver Anexo 1.1.](#)

2.6.3. Grupo Focal.

Los grupos de enfoque son una especie de entrevista grupal en la que se reúnen entre tres y diez personas para conversar de manera profunda sobre uno o varios temas, en un ambiente tranquilo e informal, guiados por una persona que orienta la dinámica del grupo (Hernández-Sampieri, 2014). En esta investigación, se realizó un grupo focal con padres de familia, en aras de indagar las acciones realizadas desde el hogar para fortalecer la convivencia escolar y las prácticas que pueden estar influenciando las dinámicas relacionales y de convivencia entre los estudiantes. Asimismo, se indagó sobre la percepción y la participación de las familias en estas

dinámicas y cómo desde su rol pueden aportar en el fortalecimiento de la convivencia. [Ver anexo](#)

[1.2.](#)

2.6.4. Observación

La observación cualitativa no consiste solo en mirar, sino en involucrarse en las situaciones sociales, participar de manera activa y reflexionar constantemente. Implica estar atento a los detalles, a lo que ocurre y a las interacciones entre las personas (Hernández-Sampieri, 2014). Los registros de observación se hicieron a través de diarios de campo, diligenciados durante la fase de diagnóstico. La observación se realizó principalmente en el aula de clase, con el fin de evidenciar las dinámicas relacionales, los aspectos convivenciales y de valores entre estudiantes y docente. Para ello, se diligenciaron varios diarios de campo o diarios de observación. [Ver anexo 1.3.](#)

Estas técnicas permitieron una triangulación de datos, lo cual fortaleció la validez del estudio.

2.7. Técnicas para el Análisis de Datos

El análisis se realizó de forma continua y reflexiva, mediante un análisis cualitativo a través de la codificación temática de entrevistas, grupos de enfoque y observaciones. La interpretación de los resultados generó reflexiones pedagógicas y ajustes en las estrategias planteadas. Con este análisis se realizó una triangulación de los datos que, según Elliot (2005) es un método más general para establecer relaciones mutuas entre distintos tipos de pruebas, de modo que se puedan comparar y contrastar. Hernández-Sampieri (2014), refiere además que, se obtiene una mayor riqueza, amplitud y profundidad en los datos cuando estos provienen de diversos actores del proceso, múltiples fuentes y una amplia variedad de métodos de recolección.

Para la recolección de los datos cualitativos se usaron algunos apoyos tecnológicos que

permitieron no solo la grabación, si no la transcripción de audio y/o video, como herramientas

IA. Para el análisis de los datos cualitativos, se siguieron las recomendaciones de Hernández-Sampieri (2014):

- Explorar los datos.
- Imponerles una estructura (organizándolos en unidades y categorías).
- Describir las experiencias de los participantes según su óptica, lenguaje y expresiones.
- Descubrir los conceptos, categorías, temas y patrones presentes en los datos, así como sus vínculos, a fin de otorgarles sentido, interpretarlos y explicarlos en función del planteamiento del problema.
- Comprender en profundidad el contexto que rodea a los datos.
- Reconstruir hechos e historias.
- Vincular los resultados con el conocimiento disponible.
- Generar una teoría fundamentada en los datos.

2.8. Consideraciones Éticas y de Integridad Científica

La investigación se alineó por principios éticos:

- Consentimiento y asentimiento informado. Tanto los estudiantes, como sus acudientes, docente y rector firmaron un consentimiento informado en el que se explican los objetivos, procedimientos y posibles beneficios del estudio. El docente y directivo docente
- Confidencialidad de los datos personales. La identidad de los participantes se resguardó mediante la omisión de nombres en el estudio y la información recolectada se utilizó únicamente con fines académicos e investigativos
- Respeto por los participantes, promoviendo ambientes seguros y participativos. Los participantes tuvieron el derecho de retirarse del estudio en cualquier momento sin que esto

implicara repercusiones académicas o disciplinarias.

- Integridad científica, garantizando la veracidad y transparencia en todas las fases del estudio.

En investigación-acción, se reconoce el derecho de los participantes a influir en las decisiones del proceso (Elliott, 2005).

Capítulo 3. Análisis de Datos

Con el fin de caracterizar el estado actual de la convivencia escolar, la presencia de valores fundantes entre los estudiantes del grado quinto de la Institución Educativa La Pascuala, y diseñar estrategias pedagógicas basadas en esos valores fundantes, adaptadas al contexto y a las necesidades específicas de los participantes, se llevó a cabo un análisis interpretativo de los datos recolectados a través del estudio de documentos institucionales, observaciones cualitativas, entrevistas y grupos focales. El análisis de la información, derivado de la triangulación de las técnicas aplicadas, se llevó a cabo mediante un proceso de codificación abierta orientado a reconocer unidades de significado. ([Ver anexo 2.1](#)). Posteriormente, estas unidades se organizaron de manera gradual en categorías y subcategorías, teniendo en cuenta la afinidad temática y su vinculación con el objetivo del proyecto. Como resultado de este procedimiento, se establecieron cuatro categorías axiales enunciadas a continuación ([Ver Anexo 2.2](#)):

- Dinámicas de interacción y autorregulación.
- Gestión de la convivencia y vínculo pedagógico.
- Escuela – familia y el entorno socio comunitario.
- Identidad cultural y reserva ética pascualera.

3.1 Dinámicas de Interacción y Autorregulación

Los datos evidencian que existe una baja autonomía en la gestión del conflicto entre los estudiantes del grado quinto, como se puede evidenciar en el siguiente enunciado correspondiente al diario de observación O01: "Cuando el docente sale del aula, los estudiantes pierden rápidamente el control, hablan, se levantan y quieren salir". Esta problemática se traduce en una convivencia caracterizada por múltiples enfrentamientos y fuertemente mediada por la presencia del docente, como lo demuestran el diario de observación O04: "Rafa del grado quinto

le quita el bolso a un estudiante del grado octavo... Este se lo arrebató" y la entrevista con el docente de aula quien menciona: "Un niño por ahí le tocó el pupitre del lado de atrás y él procedió inmediatamente a agredirlo físicamente" (E01). Esto desde la visión del docente corrobora lo relacionado en el diario de observación O01, dejando ver que, en ausencia del docente, los estudiantes presentan dificultades para mantener el orden y regular su comportamiento. Estas dificultades en la autorregulación favorecen la aparición de conflictos cotidianos caracterizados principalmente por burlas o uso de sobrenombres, como lo indica el diario de observación O03: "fue uno de los que hizo burla de su compañero, llamándole 'peluquita'"; asimismo, refuerza la manifestación de conductas de irrespeto por los turnos y agresiones físicas o verbales, en espacios comunes como el aula, el patio escolar, el aula múltiple y el restaurante escolar. Esto se evidencia en algunos enunciados de los diarios de observación O06: "Cuando escuchan la palabra restaurante, los niños salen abarrotados, todos desordenados, a correr hacia el restaurante", el diario de observación O02: "Un niño del grado quinto no se dirige al aula múltiple, sino que corre hasta donde están los juegos..." y el diario de observación O01: "Los niños empiezan a hacer preguntas a la vez y uno grita "cállate" a otro compañero".

Por otro lado, en la entrevista con el docente de aula este menciona: "... en general, la convivencia del grupo funciona... se observan algunos valores como el respeto y la participación" (E01), no obstante, el comportamiento de los estudiantes sugiere que, aunque el respeto es una norma y un valor conocido por la comunidad educativa, su ejercicio parece ser reactivo a la autoridad y no una conducta interiorizada, lo que genera tensiones constantes en la interacción entre pares. Lo anterior confirma la presencia de dificultades en los procesos de autorregulación emocional, resolución pacífica de conflictos y autonomía estudiantil.

3.2 Gestión de la Convivencia y Vínculo Pedagógico

Las entrevistas y el grupo focal revelan una tensión entre enfoques disciplinarios tradicionales y propuestas de justicia restaurativa. Algunos padres coinciden en que es más efectivo el uso de estrategias punitivas basadas en el castigo o en sanciones. Por ejemplo, una cuidadora del grado quinto sostuvo: "A mí sí me gusta que un profesor sea templao. Que la nieta mía no sepa, que me la castigue. Porque el castigo es el que enseña..." (Grupo Focal), esto evidencia un limitado conocimiento tanto de las normas institucionales como de los enfoques pedagógicos que orientan la convivencia escolar. En concordancia con lo anterior, al preguntar a los padres por el contenido del manual de convivencia del plantel, se deja ver que aún existe mucho desconocimiento. Por ejemplo, la respuesta a la pregunta: ¿conoce el manual de convivencia?, ¿qué normas contempla?, una madre de familia respondió: "... primero el respeto. Que los compañeros tienen que respetarse unos con otros... respetar a los profesores y con todos los colegios no solamente en el mismo salón" (Grupo Focal). Aunque esta es una respuesta válida, evidencia un conocimiento poco profundo del contenido del documento, además otras madres respondieron que no estaban familiarizadas con el documento.

En contraste con estas posturas tradicionales, la institución educativa intenta avanzar hacia modelos pedagógicos más dialógicos y restaurativos enfocados en la formación en valores. En concreto, en la entrevista con el directivo docente, el rector de la institución sostuvo: "...Sembrarles valores, dialogar mucho con el estudiante, entrar a corregir muchas cosas que deben hacerse en casa..." (E02). Lo anterior ilustra la visión que la directiva institucional posee respecto a la convivencia escolar en el plantel educativo, reconociendo que las estrategias dialógicas aportan mejores resultados. De igual manera, algunas estrategias de resolución de conflictos en el aula evidencian esta visión, por ejemplo, en la entrevista E01, el docente de aula manifiesta: "Yo primero dialogo con ellas, con ellos, expongo la situación... logro que los niños

se perdonen mutuamente". No obstante, el mismo docente de aula refiere: "Hay unas normas que están hechas para proteger entre comillas al estudiante, que al final... hacen que los estudiantes adquieran un libertinaje" (E01). Lo cual confirma la tensión entre el enfoque restaurativo y el enfoque disciplinario tradicional existente en este grado.

Por otro lado, los diarios de observación evidenciaron que, cuando se implementan estrategias más lúdicas y participativas, que la típica clase magistral y tradicional, los estudiantes muestran mayor interés por las clases y aumenta la participación de estos en las actividades. Esto se ve demostrado en los siguientes enunciados: "Hay una presentación del cuento de La Caperucita Roja liderado por los grados jardín, los niños parecen disfrutarlo" (O02) y "Al aplicar la lectura en voz alta y las preguntas entre compañeros, se nota más participación" (O01). De hecho, se observó que los conflictos disminuyeron de manera considerable, lo cual sugiere que el vínculo pedagógico entre estudiantes y docentes puede convertirse en un mediador de la convivencia y esto puede darse debido a que estos escenarios figuran como satisfactores de algunas necesidades tales como autonomía y participación. En palabras del docente de aula: "estamos viendo algunas normas del manual de convivencia, y a la vez, estaban aprendiendo cómo exponer" (E01). En este sentido, conocer el manual de convivencia puede mejorar la autonomía y aprender a exponer puede aumentar la participación en el aula.

3.3 Escuela-Familia y el Entorno Socio-comunitario

Los resultados revelan la existencia de una brecha significativa entre el hogar y la escuela. Los docentes perciben que los estudiantes llegan con valores debilitados o actitudes de "libertinaje" por falta de límites en casa, mientras los padres delegan la formación integral de los hijos exclusivamente a la escuela. Al respecto, en la entrevista E02 el rector del plantel refirió: "El padre de familia de aquí se acerca con su hijo a las verbenas, a los bailes desde escasa edad.

Y es por eso que vemos que... hay muchos valores que se han perdido". Asimismo, las actitudes de desacato a la autoridad presentes en el grado muchas veces son influenciadas por factores familiares, el docente del grado quinto lo percibe de esta manera: "El niño en la casa más bien es el que quiere mandar, manda sobre el papá, manda sobre la mamá y se hace lo que él diga" (E01); de igual forma el diario de observación O03 refuerza esta idea al evidenciar lo siguiente: "La actitud de la madre, al defender siempre a su hijo y cuestionar al docente, sugiere una posible falta de corresponsabilidad", además el rector de la institución lo anuncia en el mismo diario de observación: "El rector le dice a la madre que el comportamiento del niño ha sido influenciado en casa. Si el niño no respeta a su docente y se porta de esa manera con él, es posiblemente por los mismos comentarios que la madre ha hecho en casa" (O03). Lo anterior pone de manifiesto la necesidad de fortalecer el acompañamiento familiar y promover mayores niveles de corresponsabilidad en los procesos formativos de los estudiantes.

La situación descrita anteriormente se agrava por la existencia de barreras en el entorno comunitario (ambientales, económicas y de salud principalmente). Por ejemplo, las condiciones socioeconómicas muchas veces limitan el acceso a diagnósticos de salud mental para estudiantes con dificultades conductuales y de aprendizaje severas. Los diarios de observación lo evidencian en los siguientes enunciados: "Presenta dificultades severas en lectura... está teniendo problemas comportamentales... requiere atención integral, incluyendo apoyo en salud" (O03), de igual forma, el mismo diario de observación evidencia: "La madre refiere que ella es sola y lo que gana no le alcanza para citas y esas cosas" (O03). A estas problemáticas se suman factores ambientales como las altas temperaturas en las aulas de clases, que algunas veces imposibilitan el desarrollo de las clases.

Estas situaciones conllevan a problemáticas convivenciales no solo en la escuela, sino

también dentro de los hogares, afectando las dinámicas familiares y el proceso de formación de los estudiantes.

3.4 Identidad Cultural y Reserva Ética Pascualera

Una de las categorías emergentes más significativas fue la identificación de una “reserva ética” comunitaria entre familias del grado quinto y estudiantes del mismo grado. Dicha reserva ética se expresa en prácticas solidarias y colaborativas características del contexto pascualero, tales como eventos comunitarios y acciones cotidianas dentro del aula. Por ejemplo, en situaciones de duelo, fiestas patronales (San Isidro, Santa Rosa de Lima) o trabajos comunitarios como el tejido de sombreros, la comunidad se une para realizar actos de cooperación y trabajo colaborativo, de modo que se lleven a cabo las actividades. Estos valores de raíz o valores fundantes se ven evidenciados en afirmaciones tales como: “Todos somos muy colaboradores. Cuando uno necesita al compañero ahí está. Cuando alguien se muere... todos van allá a ayudar ... (Grupo Focal). Asimismo, una madre de familia mencionó: “Usted ve que están haciendo alguna cosa y todo el mundo va. Por ejemplo, que se va a empajar este rancho, todo el mundo llega, eso es una colaboración” (Grupo Focal).

Asimismo, en el ámbito escolar, esta "pujanza" (en palabras del rector de la escuela) se refleja en actos de empatía entre estudiantes, como compartir alimentos o apoyar a compañeros con problemas de salud. Tal como lo demuestra el siguiente enunciado: "El hecho de que algunos estudiantes compartan alimentos... muestra presencia de valores como la solidaridad y el cuidado entre compañeros" (O06). Asimismo, en la entrevista con el rector de la institución se evidenció lo siguiente: "Si yo ayer dije, necesito que vengan cuatro personas a pintar, y el grupo dijo que no, que querían estar todos, que querían apoyarse". Este enunciado, deja ver que hay grupos de estudiantes que muestran ser solidarios con sus compañeros, además de mostrar

unidad. Relacionado con lo anterior, el docente de aula mencionó durante la entrevista: "...Yo me he dado cuenta de que los padres de familia de grado quinto hay algunos que son responsables, hay otros que no, hay unos que son solidarios, otros que no...", dejando ver que entre los padres de familia también pueden reflejarse estos valores de raíz.

Estos resultados no solo sugieren la presencia de valores fundantes, sino también una reserva de actividades culturales en las que hacen presencia con mayor fuerza esos valores. Esto se ejemplifica en un enunciado de la entrevista con el docente de aula: "Tratemos de utilizar algunas actividades culturales de la comunidad... para fortalecer esos valores" (E01), asimismo se puede observar en lo que expresa una madre de familia: "San Isidro, Santa Rosa, la virgen del Carmen... para todo eso la comunidad colabora" (Grupo Focal). Además, el rector de la institución menciona: "La hechura de pronto de una escoba, de realizar trenzas para sombreros, personas que realizan muchos productos que ayudan al pan coger diario en el casco urbano de Magangué" (E02).

En este sentido, los hallazgos sugieren que el uso de prácticas tradicionales propias de la comunidad pascualera en las estrategias pedagógicas, no solo motiva a los estudiantes, sino que actúa como un vehículo para fortalecer la convivencia al conectar el saber académico con sus raíces identitarias. Lo anterior evidencia que la identidad cultural, se configura, como un recurso pedagógico potente para resignificar la convivencia escolar.

3.5 Propuesta Pedagógica “Raíces Pascualeras: Tejiendo Convivencia desde los Valores Fundantes”

A partir de estos hallazgos, se ha derivado la propuesta pedagógica “Raíces Pascualeras: Tejiendo Convivencia desde los Valores Fundantes” ([Ver anexo 3](#)) concebida como una estrategia de intervención que articula prácticas culturales propias de la identidad pascualera con

el desarrollo de competencias ciudadanas, socioemocionales y comunicativas. Esta propuesta concibe la escuela como espacio de formación ética, desarrollo socioemocional y construcción de ciudadanía desde realidades territoriales concretas (Díaz Prieto y Martínez Trujillo, 2022) y no constituye un resultado en sí mismo, sino una derivación analítica del proceso investigativo, orientada a fortalecer la convivencia escolar desde el reconocimiento de la identidad y los valores comunitarios. A continuación, se presenta la matriz general de la propuesta y

Tabla 3

Matriz general de la propuesta pedagógica

Actividad	Propuesta	Valores y Saberes Específicos	Integración Curricular
Identifico y manejo los valores fundantes	Actividad integradora para ayudar a los estudiantes a identificar conductas correctas e incorrectas y reflexionar antes de actuar.	Precisión, paciencia y aplicación técnica del saber local (La Flecha, juegos pascualeros).	Matemáticas Estadística Geometría Educación Física
Valores fundantes y Convivencia	Actividad de trabajo participativo para promover la convivencia con el manejo de valores fundantes especialmente el respeto y la solidaridad.	Autonomía y valoración del trabajo manual frente a la burla (tejido de trenzas).	Geometría Educación Ética Y valores
Del aula a la comunidad	Actividad artística orientada a plasmar los valores fundantes en arte. Los estudiantes de grado quinto se conectan con la comunidad y trabajan juntos para fomentar el compañerismo.	Solidaridad y sentido de pertenencia (fiestas patronales)	Ciencias Sociales Urbanidad y Civismo Humanidades Artística
Trabajo	Actividad orientada al manejo de	Identidad y protección del	Ciencias

colaborativo en los valores fundantes basados en la entorno vital (pesca y río). Naturales,
el aula autorregulación, el autocontrol y la Matemáticas
amistad. Educación
Ética y Valores

Nota. Elaboración propia.

Capítulo 4. Discusión

La Institución Educativa La Pascuala se encuentra ubicada en una zona rural del municipio de Magangué, en un contexto semi aislado caracterizado por condiciones de exclusión social y diversas carencias estructurales. En este escenario, los hallazgos de la investigación evidenciaron múltiples situaciones que afectan negativamente la convivencia escolar en el grado quinto, entre ellas las burlas, el uso de sobrenombres, el irrespeto y las agresiones físicas y verbales. Asimismo, se identificó un escaso acompañamiento familiar en los procesos formativos, dificultades en la autorregulación conductual y emocional, así como barreras socioeconómicas que agravan las problemáticas convivenciales.

Estos resultados permitieron comprender que las problemáticas convivenciales presentes en el aula no responden únicamente a comportamientos individuales de los estudiantes, sino que están relacionados con las condiciones sociales y familiares del contexto. Esto se observó especialmente, en las dificultades que presentaban algunos estudiantes para resolver conflictos mediante el diálogo, controlar impulsos o reconocer el impacto de sus acciones sobre los demás. En este sentido, lo planteado por Tuirán Sarmiento et al. (2023), adquiere relevancia, al señalar que la diversidad cultural, sumada a la carencia de recursos y a un soporte familiar inestable, produce un ambiente propicio para la aparición de conflictos interpersonales, baja empatía y dificultades en la autorregulación emocional. La presente investigación coincide con dichos planteamientos, ya que se evidenció que muchos conflictos escolares estaban asociados a contextos familiares frágiles, ausencia de límites claros y poca orientación en el hogar.

De igual manera, los hallazgos dialogan con lo planteado por Piazuero-Rodríguez y Íñiguez-Berrozpe (2025), quienes afirman que las condiciones socioeconómicas influyen significativamente en la capacidad de los estudiantes para establecer vínculos emocionales con la

escuela y con sus docentes, repercutiendo en el clima escolar. En el caso de la investigación, esto pudo observarse en estudiantes que manifestaban poca participación y dificultades para construir relaciones empáticas con sus compañeros. Asimismo, se identificó que algunos estudiantes reproducían dinámicas agresivas como mecanismo cotidiano de interacción.

No obstante, los hallazgos de esta investigación permiten interpretar que las condiciones socioeconómicas no determinan completamente las formas de convivencia escolar. Aunque las dificultades materiales y familiares afectan el clima escolar, la implementación de actividades lúdicas, participativas y culturalmente contextualizadas generó cambios positivos en las relaciones entre estudiantes, fortaleciendo el trabajo colaborativo y disminuyendo significativamente las conductas agresivas. Esto evidencia que las prácticas pedagógicas sí pueden transformar las dinámicas convivenciales cuando logran conectar con las necesidades y la cultura de los estudiantes.

En relación con el acompañamiento familiar los hallazgos de esta investigación coinciden con lo planteado por Santos-Muñoz (2023) quien sostiene que la inestabilidad en la estructura familiar y el escaso respaldo en el hogar afectan la capacidad de los estudiantes para regular sus emociones, comunicarse asertivamente y establecer vínculos interpersonales saludables. Esta relación pudo observarse claramente en el grado quinto, donde varios estudiantes manifestaban dificultades para aceptar límites, controlar impulsos y resolver desacuerdos mediante el diálogo. Asimismo, algunos acudientes delegaban completamente la formación ética y convivencial a la institución educativa, lo que generaba una sobrecarga en la escuela como principal espacio de regulación conductual.

Sin embargo, la investigación también permitió evidenciar que, pese a las limitaciones familiares, los estudiantes responden favorablemente cuando encuentran espacios escolares

basados en la escucha, la cercanía emocional y el reconocimiento. Esto sugiere que la escuela puede constituirse en un escenario protector capaz de fortalecer habilidades socioemocionales incluso cuando existen debilidades en el entorno familiar. Por lo tanto, el papel de la institución educativa no debe limitarse únicamente al control disciplinario, sino orientarse hacia la construcción de vínculos pedagógicos afectivos y restaurativos.

En coherencia con lo anterior, los hallazgos permiten respaldar los planteamientos de Gómez y Agramonte (2022) y Contreras-Bustamante y Cabrera-Ramos (2025), quienes afirman que las transformaciones convivenciales requieren procesos sistemáticos y colaborativos con toda la comunidad educativa. Durante la investigación se evidenció que las estrategias pedagógicas lograban mejores resultados cuando involucraban la participación de docentes, estudiantes y familias. Esto se observó especialmente en las actividades culturales en el aula múltiple, en los círculos de diálogo y en los espacios de reflexión colectiva, donde los estudiantes mostraban mayor participación. A partir de ello, la investigación permitió interpretar que la convivencia escolar no puede fortalecerse únicamente mediante normas institucionales o sanciones disciplinarias. Por el contrario, requiere procesos permanentes de construcción colectiva, donde se evidencie el principio de corresponsabilidad.

Por otro lado, las conductas conflictivas observadas en el grado quinto tendían a incrementarse en ausencia del docente, lo que evidenció bajos niveles de autonomía y dificultades significativas en la autorregulación conductual. Esto pudo observarse en situaciones de gritos, burlas, desorden, agresiones verbales y desacato de normas cuando la figura de autoridad no se encontraba presente en el aula. Dicho hallazgo dialoga con lo planteado por Díaz-Prieto y Martínez-Trujillo (2022), quienes sostienen que la educación en valores y las competencias ciudadanas deben fomentarse desde la infancia e integrarse a la vida cotidiana y

escolar para favorecer su interiorización.

En el caso de La Pascuala, la investigación permitió interpretar que muchos estudiantes reconocen discursivamente valores como el respeto, la solidaridad o la empatía, pero estos aún no han sido plenamente interiorizados como principios autónomos de convivencia. En múltiples ocasiones, las conductas respetuosas parecían depender principalmente de la vigilancia del docente y no de una comprensión consciente del valor del otro. Esto coincide con lo planteado por Galindo González y Corredor Cely (2024), quienes afirman que la formación en valores constituye un elemento fundamental para fortalecer la convivencia escolar.

Uno de los factores que podría explicar la limitada práctica de valores es el desconocimiento o la débil apropiación de las normas de convivencia por parte de algunos actores educativos, especialmente de quienes continúan asociando el castigo físico o la sanción estricta con mecanismos efectivos de formación. Este hallazgo coincide con Zambrano et al. (2022), quienes destacan la relevancia de las normas en la práctica de valores dentro y fuera del aula de clases.

No obstante, la investigación realizada permitió identificar que las normas, por sí solas, no garantizan cambios significativos en la convivencia escolar cuando no van acompañadas de procesos reflexivos y afectivos. En algunos casos, los estudiantes cumplían las normas únicamente por temor al castigo y no desde una comprensión ética de sus acciones. Esto evidencia una diferencia importante respecto a perspectivas más centradas en el control disciplinario, pues los hallazgos sugieren la necesidad de avanzar hacia modelos pedagógicos basados en el diálogo, la reflexión y la justicia restaurativa.

Por otro lado, uno hallazgo significativo de la investigación fue que la implementación de estrategias lúdicas, dinámicas y de acercamiento al estudiante redujo considerablemente los

conflictos escolares y favoreció la participación estudiantil. Esto pudo observarse especialmente durante las actividades relacionadas con juegos, trabajo colaborativo, expresiones artísticas y dinámicas culturales, donde los estudiantes mostraban mayor disposición al respeto, la cooperación y el cumplimiento de acuerdos.

Estos resultados guardan relación con lo planteado por Gómez y Lozano (2025), quienes sostienen que la relación pedagógica entre docentes y estudiantes constituye un elemento fundamental para la construcción de ambientes escolares armónicos. En la investigación desarrollada, se evidenció que cuando el profesorado implementa estrategias de acompañamiento emocional como la escucha activa, el refuerzo positivo y el diálogo reflexivo, se generan espacios de confianza que contribuyen a prevenir conflictos y a fortalecer la participación colaborativa.

Sin embargo, el estudio realizado amplía estos planteamientos al demostrar que no solo el vínculo afectivo docente-estudiante fortalece la convivencia, sino también la incorporación de elementos identitarios y culturales propios de la comunidad. Las actividades basadas en prácticas culturales locales señaladas en algunos diarios de observación, permitieron que los estudiantes se sintieran reconocidos y valorados dentro del espacio escolar, fortaleciendo el sentido de pertenencia y mejorando las relaciones interpersonales.

En este sentido, los hallazgos permiten comprender la convivencia escolar como un satisfactor sinérgico, retomando los planteamientos de Max-Neef et al. (1986). Esto se evidenció en la medida en que algunas de las actividades institucionales y de aula implementadas no solo favorecieron el cumplimiento de normas convivenciales, sino también necesidades relacionadas con el afecto, la participación y la identidad. Cuando los estudiantes se sentían escuchados, incluidos y valorados, disminuían los conflictos y aumentaba la disposición al trabajo

colaborativo.

Lo anterior coincide con lo planteado por Pacheco Heredia (2025), quien señala que la falta de reconocimiento y el debilitamiento de los vínculos afectivos pueden generar escenarios de exclusión y conflicto escolar. En el caso de esta investigación, se observó que muchos conflictos surgían como formas de llamar la atención, buscar reconocimiento grupal o responder a sentimientos de frustración y desvalorización. Asimismo, los hallazgos respaldan lo planteado por Gómez y Lozano (2025) respecto a la importancia del apoyo docente para fortalecer la empatía y la autorregulación emocional. No obstante, el estudio realizado permite agregar que dicho apoyo resulta más significativo cuando está conectado con las prácticas culturales y las dinámicas comunitarias del territorio.

En este sentido, uno de los hallazgos más relevantes de la investigación fue la identificación de una reserva ética comunitaria sustentada en valores fundantes relacionados con la solidaridad y la ayuda mutua o cooperación. Esto pudo observarse en prácticas cotidianas de colaboración entre miembros de la comunidad, como actividades patronales o religiosas, en la ayuda ofrecida cuando alguien de la comunidad fallece o simplemente cuando alguien necesitaba arreglar el techo de su casa.

Estos hallazgos dialogan directamente con los planteamientos de Orlando Fals Borda (2008), quien sostiene que los pueblos latinoamericanos conservan valores fundantes heredados de los pueblos originarios y que dichos valores pueden constituirse en bases para reconstruir el tejido social. La investigación permitió evidenciar que, efectivamente, la comunidad pascualera mantiene prácticas solidarias y comunitarias que continúan vigentes y que pueden convertirse en recursos pedagógicos significativos.

Asimismo, según algunos discursos de los participantes, en las actividades culturales

relacionadas con los juegos tradicionales, la pesca y el tejido con palma Sará se evidenció el fortalecimiento del sentido de pertenencia, la participación y el reconocimiento de la identidad cultural. Estas experiencias demostraron que los estudiantes se involucran más activamente en procesos convivenciales cuando las actividades escolares se relacionan con elementos significativos de su vida cotidiana y de su contexto comunitario.

En consecuencia, la propuesta pedagógica “Raíces Pascualeras: Tejiendo Convivencia desde los Valores Fundantes” no surge únicamente como una estrategia didáctica aislada, sino como una derivación analítica de los hallazgos de la investigación. La propuesta responde a la necesidad de resignificar la convivencia escolar desde una perspectiva cultural, participativa y restaurativa, articulando las prácticas comunitarias con la formación ética y socioemocional de los estudiantes.

Capítulo 5. Conclusiones y Recomendaciones

El desarrollo de la investigación “Fortalecimiento de la Convivencia Escolar mediante estrategias basadas en Valores Fundantes Latinoamericanos” permitió evidenciar que la convivencia escolar debe ser vista como un proceso integral y comunitario que implica dimensiones afectivas, sociales, culturales y éticas dirigidas a formar seres humanos capaces de cuidar al otro. En el grado quinto de la Institución Educativa La Pascuala del municipio de Magangué, Bolívar, la convivencia se encuentra estrechamente relacionada a factores contextuales, familiares y culturales que influyen de forma directa en las relaciones, en la regulación emocional y en la resolución de conflictos entre los estudiantes

En relación con el primer objetivo específico, dirigido a caracterizar el estado actual de la convivencia escolar y la presencia de valores fundantes en los estudiantes del grado quinto, los hallazgos del estudio evidenciaron que la convivencia escolar en este grado se caracteriza por una baja autonomía estudiantil y una alta dependencia de la supervisión docente. En este sentido, cuando el docente no está presente para orientar la conducta, se manifiestan algunos conflictos tales como burlas, uso de sobrenombres ofensivos, agresiones físicas e incumplimiento de normas de convivencia. Aunque los estudiantes pueden reconocer valores como el respeto, la solidaridad y la empatía, estos aún no han sido completamente interiorizados, ya que, en muchos casos, se manifiestan solo como respuestas dependientes de la autoridad docente y no como principios asumidos de manera consciente y autónoma.

Asimismo, los resultados mostraron que la convivencia escolar está profundamente influenciada por las dinámicas familiares y sociales del contexto. La falta de límites en algunos hogares y el bajo acompañamiento familiar hacen que la escuela asuma gran parte de la responsabilidad en la formación ética y convivencial de los estudiantes. A ello se suman las

dificultades socioeconómicas presentes en la comunidad, las cuales reducen las oportunidades de acceso a apoyos especializados en salud mental y atención psicosocial, necesarios para abordar problemáticas conductuales y emocionales de mayor complejidad.

Por otra parte, la investigación evidenció que los valores fundantes latinoamericanos, presentes en la reserva ética de la comunidad pascualera, constituyen un recurso pedagógico pertinente para el fortalecimiento de la convivencia escolar, al promover el sentido de pertenencia, la solidaridad y el reconocimiento del otro. La comunidad de La Pascuala posee una significativa riqueza ética y cultural que se manifiesta en prácticas de ayuda mutua, cooperación y sentido comunitario, visibles en expresiones colectivas como las fiestas patronales, las actividades tradicionales y el acompañamiento en situaciones difíciles.

En el marco del segundo objetivo específico de la investigación “diseñar estrategias pedagógicas basadas en los valores fundantes latinoamericanos, adaptadas al contexto y a las necesidades específicas de los estudiantes de grado quinto”, se diseñó la propuesta pedagógica “Raíces Pascualeras: tejiendo Convivencia desde los Valores Fundantes”, la cual demostró que la incorporación de elementos propios de la identidad cultural local, tales como el tejido con palma Sará, la pesca y juegos tradicionales como “La Flecha”, constituyen una estrategia pedagógica significativa para fortalecer la convivencia escolar. Estas actividades buscan favorecer la participación, incrementar la motivación estudiantil, fortalecer el sentido de pertenencia y contribuir al desarrollo de la autorregulación.

De igual manera, los resultados confirmaron la efectividad de las estrategias pedagógicas lúdicas, dinámicas y participativas como mediadoras de la convivencia escolar. En comparación con metodologías tradicionales centradas exclusivamente en la transmisión magistral de contenidos, las actividades participativas reducen considerablemente los conflictos, promueven

la cooperación y favorecen ambientes de aprendizaje más armónicos, inclusivos y participativos.

La investigación también pone de manifiesto la necesidad de transitar de enfoques disciplinarios punitivos hacia modelos enfocados en la justicia restaurativa, el diálogo y la reflexión. Aunque persisten concepciones familiares asociadas a la idea de que el castigo constituye un mecanismo de formación efectivo, los hallazgos muestran que las prácticas restaurativas permiten que los estudiantes comprendan el impacto de sus acciones y contribuyen a sanar las relaciones interpersonales dentro del aula.

Respecto al tercer objetivo específico dirigido a “socializar las estrategias pedagógicas basadas en los valores fundantes latinoamericanos con las comunidades educativas, generando espacios de reflexión orientados al fortalecimiento de la convivencia escolar”, el espacio de socialización incluyó a diferentes actores educativos. Este proceso sensibilizó a la comunidad educativa sobre la necesidad de trabajar mancomunadamente en construir una convivencia escolar basada en el reconocimiento, la participación, el diálogo y el sentido de pertenencia cultural, con el firme compromiso de implementar la propuesta pedagógica a mediano plazo.

Finalmente, se concluye que el éxito de la convivencia escolar requiere el engranaje de una corresponsabilidad permanente entre la institución educativa, las familias y el entorno comunitario. La construcción de un ambiente escolar positivo en la ruralidad no puede depender únicamente de reformas normativas o de la redacción de un nuevo manual de convivencia, sino de la edificación colectiva de propuestas didácticas contextualizadas que ayuden a revivir los valores de raíz en el quehacer diario de los estudiantes.

Asimismo, el estudio abre nuevas líneas de continuidad investigativa relacionadas con la profundización en prácticas de justicia restaurativa, el análisis del impacto de estrategias identitarias a largo plazo y la construcción colectiva de propuestas convivenciales

contextualizadas, más allá de la simple formulación de cambios normativos de carácter institucional.

5.2. Propuestas de Mejora

Para efectos de esta investigación, la propuesta pedagógica diseñada: “Raíces Pascualeras: Tejiendo convivencia desde los Valores Fundantes” será implementada a mediano plazo en el grado quinto de la Institución Educativa La Pascuala en el marco de los procesos institucionales dirigidos por el Ministerio de Educación Nacional hacia las instituciones oficiales del país. Se busca, además, poder replicar estas actividades en otros planteles educativos.

Referencias Bibliográficas

- Aguirre-Valencia, A. y Ramírez-Peña, L. (2025). Un análisis crítico a las políticas educativas colombianas que orientan la formación ética y la convivencia. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 9(17), 43 -78.
<https://revedupe.unicesmag.edu.co/index.php/EDUPE/es/article/view/487/696>
- Alvarado, L. J., y García, M. (2008). Características más relevantes del paradigma sociocrítico: Su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 9(2), 187–202.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3070760.pdf>
- Álvarez, E. (2020). Educación socioemocional. *Rev. Controversias y Concurrencias Latinoamericanas* 11(20), 388-408.
<https://www.redalyc.org/journal/5886/588663787023/588663787023.pdf>
- Asamblea Nacional Constituyente. (1991). *Constitución Política de Colombia*. Departamento Administrativo de la Función Pública.
https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma_pdf.php?i=4125
- Caballero Hernández, E., Rios Parra, M. y Barreto Cruz, M. (2025). Desafíos de la convivencia: experiencias del antes y después del confinamiento en un colegio público. *DIDAC La educación al microscopio*, 85, 81-95.
<https://didac.iberio.mx/index.php/didac/article/view/242/546>
- Castro, W., y Oseda, D. (2017). 3. Estudio de estrategias cognitivas, metacognitivas y socioemocionales: Su efecto en estudiantes. *Revista Opción* 33(84), 557-276.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6402382>

- Cogollo Barragán, J, Villa de Ávila, M y Zamora Diaz, D. (2024). *Competencias socioemocionales: retos y aprendizajes para la formación académica de los estudiantes del grado 5º01 de la Institución Educativa Camilo Torres* [Trabajo de pregrado, Universidad de Cartagena]. <https://hdl.handle.net/11227/17807>
- Contreras-Bustamante, A. y Cabrera-Ramos, J. (2025). Estrategia formativa participativa para la mejora de la convivencia escolar en un establecimiento chileno. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 24(54), 215-232.
<https://www.redalyc.org/journal/2431/243182301012/html/>
- Delgado Peña, M. J., Teves Quispe, J., y Palacios Garay, J. P. (2023). Inteligencia emocional y convivencia escolar. *Revista de Climatología Edición Especial Ciencias Sociales*, 23, 2613–2618. <https://doi.org/10.59427/rcli/2023/v23cs.2613-2618>
- Delors, J. (1996). *La Educación encierra un tesoro*. Santillana Ediciones UNESCO.
http://innovacioneducativa.uaem.mx:8080/innovacioneducativa/web/Documentos/educacion_tesoro.pdf
- Díaz Prieto, Y., y Martínez Trujillo, N. E. (2022). Educación en valores para la convivencia escolar. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 6(26).
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2616-79642022000502279
- Elliott, J. (2005). *El cambio educativo desde la investigación-acción*. (4ª edición). Ediciones Morata. <https://ie42003cgalbarracin.edu.pe/biblioteca/LIBR-NIV319012023173210.pdf>
- Fals Borda, O. (2008). *El socialismo raizal y la Gran Colombia Bolivariana*. Fundación Editorial el perro y la rana. <https://socialistascolombia.wordpress.com/wp-content/uploads/2013/11/orlando-fals-borda-el-socialismo-raizal-y-la-gran-coombia->

bolivariana.pdf

- Fierro-Evans, C., y Carbajal-Padilla, P. (2019). Convivencia escolar: una revisión del concepto. *Psicoperspectivas*, 18(1). <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol18-issue1-fulltext-14862>.
- Galindo González, P. y Corredor Cely, O. Una estrategia pedagógica para la Convivencia escolar del grado séptimo de la Institución Educativa Integrado en Sogamoso – Boyacá. *Horizontes Pedagógicos*, 26(1), 21-29.
<https://horizontespedagogicos.iberu.edu.co/article/view/2847/2036>
- Gasper, D. y Macedo de Jesús, A. (2025). Challenges and possibilities for values education in Brazil: Lessons from some school experiences. *Revista de Filosofía Aurora*, 37, 1-17.
<https://www.redalyc.org/journal/6733/673381604005/673381604005.pdf>
- Gómez, M. y Agramonte, R. (2022). La convivencia escolar: un tema recurrente en el contexto de las prácticas educativas actuales. *Revista Espacios*, 43(06), 1-17.
<https://www.revistaespacios.com/a22v43n06/a22v43n06p01.pdf>
- Gómez, G. J., y Lozano, A. C. (2025). *Concepción la relación docente-estudiante. una perspectiva desde la convivencia escolar mediada por la gamificación* [Tesis de maestría, Corporación Universidad de la Costa].
<https://repositorio.cuc.edu.co/entities/publication/6561e173-ab27-43c6-b725-679cab714816>
- González Morales, A. (2009). Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales. *ISLAS*, 45(138), 125-135. <https://elibro.net/es/ereader/usta/3790?page=10>.
- Guevara, C. Y., Rugerio, J. P., Hermosillo, A. M. y Corona, L. A. (2020). Aprendizaje socioemocional en preescolar: fundamentos, revisión de investigaciones y propuestas.

Revista Electrónica de Investigación Educativa, 22(26), 1-14.

<https://doi.org/10.24320/redie.2020.22.e26.2897>

Habermas, J. (1999). *Teoría de la acción comunicativa (Vols. 1–2)*. Taurus.

https://pics.unison.mx/doctorado/wp-content/uploads/2020/05/Teoria-de_la_accion_comunicativa-Habermas-Jurgen.pdf

Hernández-Sampieri, R. (2014). *Metodología de la investigación*. (6ta Edición). McGraw Hill.

https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf

Herrera Farfán, N. y López Guzmán, L. (2014). *Ciencia, compromiso y cambio social Orlando Fals Borda*. Editorial El Colectivo. <https://sentipensante.red/wp-content/uploads/2025/03/Ciencia-Compromiso-Cambio-Social.-Fals-Borda.pdf>

Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES). (2024). *Encuentros regionales, liderazgos que transforman la educación, Región Caribe*. Grupo Icfes.

https://www.icfes.gov.co/wp-content/uploads/2025/12/CARTILLA_ERLE_REGION_CARIBE.pdf

Jiménez Muñoz, B., Hernández Burgos, L., Campos Sánchez, C. y Lóor Fajardo, N. (2025).

Desarrollo de competencias socioemocionales en la educación: Un enfoque psicológico. *Revista Científica De Innovación Educativa y Sociedad Actual "ALCON"*, 5(3), 332–343. <https://doi.org/10.62305/alcon.v5i3.602>

Maridueña Jiménez, M., López Oleas, G., Fiallos Quinto, K., Medina Viera, E., Vinuesa

Moran, O. y Maridueña Jiménez, J. (2025). Desarrollo de habilidades socioemocionales para mejorar la convivencia escolar en educación básica y bachillerato. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(1), 11.183 –

11.197. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/16694/23949>

Martínez Marín, S. (2025). Influencia del clima escolar en el bienestar emocional de estudiantes en una institución de guayaquil. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(4), 3541-3567. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/10344588.pdf>

Max-Neef, M., Elizalde, A., y Hopenhayn, M. (1986). *Desarrollo a escala humana. Una opción para el futuro*. CEPAUR. https://www.daghammarskjold.se/wp-content/uploads/1986/08/86_especial.pdf

Ministerio de Educación Nacional (2013). *Guía 49. Guías pedagógicas para la convivencia escolar*. Mineducación. <https://contenidos.mineducacion.gov.co/ntg/men/pdf/Guia%20No.%2049.pdf>

Ministerio de Educación Nacional. (2016). *Plan Nacional Decenal de Educación 2016-2026*. Mineducación. https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-392871_recurso_1.pdf

Muñoz Martínez, D. P., y Gembuel Tunubalá, F. N. (2025). El proyecto de vida como estrategia artístico-pedagógica para el fortalecimiento de la convivencia escolar pacífica y el desarrollo socioemocional de los niños y niñas en etapa escolar. *Innovación 4.0 y Gestión Educativa*, 38-51. <https://scholar.google.com/scholar?oi=bibs&cluster=3080385924022699510&btnI=1&hl=es>

Niño Gallo, G. (2024). *Conflicto escolar, abordaje en la convivencia escolar en estudiantes de básica secundaria en Colombia*. [Tesis Doctoral, Universidad Pedagógica Experimental Libertador]. <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/1271/1150>

Ocampo López, J. (2009). El maestro Orlando Fals Borda sus ideas educativas y sociales para el cambio en la sociedad colombiana. *Revista de Historia de la Educación Latinoamericana (Rhela)*, 12, 13-41.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3179882.pdf>

Pacheco Heredia, R. K. (2025). Impacto de la violencia psicológica escolar en la motivación académica y el bienestar emocional de estudiantes de secundaria en

Chiclayo. *Horizontes Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*, 9(40), 889–901. <https://revistahorizontes.org/index.php/revistahorizontes/article/view/2408>

Pérez-Conde, M. L., y Díaz Aguilar, C. E. (2025). Educación emocional en el aula. Un reto formativo. *Revista Internacional De Educación Emocional y Bienestar*, 5(1).

<https://doi.org/10.48102/riieb.2025.5.1.e139>

Piazuelo-Rodríguez, I. & Íñiguez-Berrozpe, T. (2025). School Connectedness As A Differentiating Factor For School Climate In An Intercultural Environment. A Case Study. *International Journal of Sociology of Education*, 14(1), pp. 21- 39.

<https://mail.hipatiapress.com/hpjournals/index.php/rise/article/download/15528/4873>

Rueda, P. L. Y., Vargas, T. M. y Vivas. R. R. (2024). La formación en valores en los estudiantes: necesidad impostergable en la educación. *Revista Científica de Innovación Educativa y Sociedad Actual “ALCON”*, 4(4), 338-347.

<https://soeici.org/index.php/alcon/article/view/267/487>

Ruiz, A., y Rozo, J. (2024). *Informe Anual. Sistema de Información Unificado de Convivencia Escolar. Subdirección de fomento de competencias. Equipo Programas Transversales.*

https://www.mineduacion.gov.co/1780/articles-404764_recurso_15.pdf

Salas Román, N., y Alcaide Risoto, M. (2022). Convivencia escolar y competencias socioemocionales en alumnado de Educación Infantil. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 20(58), 591-612.

<https://ojs.ual.es/ojs/index.php/EJREP/article/view/5929>



Santos-Muñoz, Z. (2023). Habilidades sociales y convivencia escolar. *Revista Identidad*, 9(2), 39-48. <https://revistas.unheval.edu.pe/index.php/rifce/article/view/1921>

Tuirán Sarmiento, A., Polo Rambao, E., Pérez Guerra, A. y Olano Mendoza, E. (2023). *Análisis plan de desarrollo local sucre 2020-2023. Observatorio De Gobernabilidad Local*. Universidad del Norte. IDPI.

<https://www.uninorte.edu.co/documents/18972208/0/PDL+SUCRE.pdf>

United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (2024). *Safe to learn and thrive. Ending violence in and through education*. UNESCO.

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000391797>

Zambrano-Torres, R. del R., Villavicencio-Zambrano M. J., Villavicencio-Zambrano

C. E., y Castillo-Girón, E. de los M. (2022). Convivencia escolar y práctica de valores en estudiantes de octavo de una Unidad Educativa de Guayaquil, 2020. *Digital Publisher CEIT*, 7(4-2), 60-74.

https://www.593dp.com/index.php/593_Digital_Publisher/article/view/1213

Anexos

Anexo 1. Instrumentos

ANEXO 1 INSTRUMENTOS

Anexo 1,1 – Entrevista Semiestructurada

[1,1 - Instrumento Entrevista Semiestructurada.pdf](#)

Anexo 1,2 – Grupo focal

[1,2 - Instrumento Grupo Focal.pdf](#)

Anexo 1,3 – Diarios de Campo u Observación

[1,3 - Instrumento Diario de Campo.pdf](#)

Anexo 2. Categorización abierta y axial

ANEXO 2 CATEGORIZACIÓN ABIERTA Y AXIAL

Anexo 2,1 – Categorización Abierta

[Anexo 2,1 - Categorización Abierta.pdf](#)

Anexo 2,2 – Categorización Axial

[Anexo 2,2 - Categorización Axial.pdf](#)

Anexo 3. Propuesta Pedagógica

[Raíces Pascualeras, Tejiendo Convivencia desde los Valores Fundantes.pdf](#)

Anexo 4. Transcripciones de instrumentos

ANEXO 4 TRANSCRIPCIONES DE LOS INSTRUMENTOS

Anexo 4,1 – Transcripción Entrevistas

[Anexo 4,1 - Entrevistas Semiestructuradas y Transcripciones.pdf](#)

Anexo 4,2 – Transcripción Grupo Focal

[Anexo 4,2 - Grupo Focal.pdf](#)

Anexo 4,3 – Diarios de Observación Diligenciados

[Anexo 4,3 - Diarios de campo u Observación diligenciados.pdf](#)